

**Meditaciones
sobre**

El gran 'DON' de

**"Vivir en la Divina
Voluntad"**

conferencias – conversaciones – reflexiones

siguiendo los 'Escritos' de la Sierva de Dios

LUISA PICCARRETA

Retiro Espiritual – S. Giovanni Rotondo (Fg)

año 1997

1ª Meditación

**“ De un solo *FIAT*
salieron miles de estrellas.**

**Del *FIAT Mihi* de mi Madre
tuvo origen la Redención
y salieron millones de gracias.**

**El tercer *FIAT* hará completar
la obra de la Creación y de la Redención ”**

(Jesús, a Luisa)



La Sierva de Dios *LUISA PICCARRETA*

El gran DON de
‘ Vivir en el QUERER DIVINO ’

conferencias - conversaciones - reflexiones

siguiendo los ‘Escritos’ de la Sierva de Dios

LUISA PICCARRETA

Retiro Espiritual - S. Giovanni Rotondo - año 1997

* * *

EL DON DE LA *DIVINA VOLUNTAD*

Padre Mike Adams

S. Giovanni Rotondo (Fg) – 6.10.1997

Para hablar de la <DIVINA VOLUNTAD> en modo sistemático, es necesario hablar primero de LUISA PICCARRETA, porque teniendo un concepto claro de Luisa, entenderemos el resto.

¿Quién es Luisa? Las cosas que diremos son total-ente increíbles, es mucho mas de lo que nos podamos imaginar...

jamás hemos visto en la historia un alma en la cual Dios se haya manifestado con tanta potencia como en Luisa! Es tan clara la presencia y la mano de Dios en Luisa, que parece que haya querido meter en ella su firma! Tal fué la vida de Luisa! No obstante no haría cosas estre-pitosas, no cabe duda que la mano de Dios estuvo fuerte-mente con ella, como potencia en toda su vida. Es tan cierto que en Corato aún se le conoce como **"Luisa, la santa"**. Tantas veces, cuentan los peregrinos, cuando van a visitar la casa de 'Luisa la santa' preguntan: "¿Dónde es la casa de Luisa Piccarreta?" Responden: "¿Quién?!... ah... 'Luisa, la santa'! Bien: deben ir a Via Nazario Sauro, 25 y encontrarán la casa de Luisa la santa". Es pues así, como se conoce hasta ahora.

Jesús dijo claramente, con respecto a los escritos de Luisa y a todo lo que ella hizo: "Quiero que quede bien claro que Yo soy el Autor - ella frecuentó la escuela solo hasta segundo elemental -. Todo lo que ella ha escrito y ha hecho, es obra mía".

Mons. Resta, uno de los dos teólogos que están examinando los escritos de Luisa (terminó su trabajo y dió su juicio, mientras el segundo no ha terminado aún), dió este testimonio: "No encontré nada que sea contra la fe y la moral, más bien me ha edificado el ver cómo ella, sin errores, habla de los conceptos más altos de la teología, como por ejemplo el concepto de la 'Santísima Trinidad'; y donde nuestros queridos santos han llenado estanzas de libros sobre ciertos argumentos, ella con la simplicidad de una niña describe sin errores estos

conceptos". Mons. Resta ha quedado edificado. También a mi se me pone la *piel de gallina* al pensar este hecho, pero es la realidad.

Es importante conocer otro detalle de su vida: **estos escritos no fueron dictados. El único texto dictado fué: "La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad"**, dictado por la Virgen, por obediencia al confesor. Todos los otros textos fueron escritos día por día, la tarde siguiente; por ejemplo: hoy, 6 de octubre, hacia las 10 o las 11 de la noche escribía lo que había visto, sentido o hecho con Jesús ayer, 5 de octubre. Donde, escribía siempre 24 horas después, con la ayuda de Dios, indudablemente!

¿De qué cosa habla Jesús en estos **36 volúmenes**? En forma de diario, **iniciando con cosas pequeñas, Jesús llega, al volumen 36, a los conceptos altísimos sobre la 'DIVINA VOLUNTAD' y sobre su deseo que el hombre retorne a la unión original, a aquella unión con Dios que tenían Adán y Eva antes del pecado original; y esta unión debe realizarse en la tierra.** Se resume en esta frase el concepto central de todos sus escritos. Repito: ***se trata del retorno de la creatura aquella unión original que tenían Adán y Eva con Dios antes del pecado original.*** Este es el deseo de Dios; y es un deseo totalmente ardiente que en los escritos, son páginas que hacen llorar de emoción al sentir el ansia que manifiesta Dios al ver como se esta acercando la meta, el día de la realización de este su deseo, de este nuestro llegar finalmente a El. Son palabras fuertes al respecto.

Este, es el contenido de todos los escritos de Luisa.

Se trata, naturalmente, de una *unión interior*. Recuerden la Palabra de Jesús: "El Reino de Dios esta dentro de vosotros". Ciertamente, *el día en el cual la Voluntad de Dios reinará en cada alma como reina en el Cielo, será el Paraíso en la tierra; se instaurará el Reino de Dios sobre la tierra cuando el Reino sea instaurado en el corazón de cada hombre.*

Ha llegado el tiempo del Reino de Dios en nuestros corazones. Y Jesús, verdadero Maestro, usa la Palabra de Dios para explicar a Luisa varios pasos en diversos puntos, de los cuales también nosotros, como Iglesia, nos unimos para ver dónde se encuentran los fundamentos de todos estos escritos. La revelación privada ayuda a la Revelación pública (*es decir la Biblia, la Palabra de Dios*) y le dá luz; se trata de una intensificación de luz; le dá mayor claridad. Cuando hay una revelación privada, la Iglesia siempre busca dónde, en la Sagrada Escritura, Dios tenía esta puerta abierta.

Nosotros sabemos que no todo está contenido en la Biblia y no todo lo que se puede decir de Dios esta contenido en la Palabra de Dios. La Palabra de Dios unida a la tradición y al magisterio vivo de la Iglesia forman el fundamento sobre el cual se basa todo el resto. Si pues el teólogo mons. Resta ha dicho que leyendo estos escritos de Luisa no ha encontrado nada que contradiga o sea contrario al fundamento (que es la Palabra de Dios y el magisterio de la Iglesia) quiere decir que podemos proceder a su lectura

y a su meditación. El único riesgo es que se podría interpretar privadamente estos escritos, con el peligro de caer en una interpretación errada, como ha sucedido varias veces también en los confrontos del Santo Evangelio y de la Sagrada Escritura. Por eso es necesario caminar como los 'pequeños' y dejarse guiar de la interpretación que de la Iglesia oficial; el Señor revela a los 'pequeños' el significado de cada palabra; cuántas personas podrán decir un día: "Señor, conozco los 36 Volúmenes de memoria!" y Jesús responderá: "No te conozco!" Constatando cuántas veces se interpretaron mal las palabras de Jesús, es importante tener la humildad y el conocimiento de nuestra pequeñez.

He aquí algunos de estos pasos

Explicano a Luisa el 'Padre nuestro' Jesús le dice que, cuando El oraba el 'Padre nuestro' y dijo: "venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo", el significado de sus palabras era distinto de lo que a veces decimos. Jesús dice: "Cuando yo hacía esta oración, era porque no había venido el Reino todavía; porque si el Reino estuviera ya presente con mi presencia de "Cristo Rey del universo", habría dicho: 'Padre, Gracias porque el Reino está aquí con mi venida'; en cambio dije: 'venga'. Esto, porque el Reino se encuentra donde están todos los componentes: el rey, los súbditos, el palcio, la reina...

Era necesario pues que pasaran algunos siglos.

“Por eso he instituído la Iglesia - dice Jesús - para preparar mi Reino, día por día”, con los grandes santos que han allanado cada cosa, que han ilustrado siempre mayormente este deseo. Y en este deseo de Jesús vemos claramente *la unión* de la cual hablamos primero: 'Venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo'; es decir, **la Voluntad de Dios debe llegar a ser nuestra vida, se debe hacer en la tierra como en el Cielo.** Pero, **¿cómo se hace la Voluntad de Dios en el Cielo? No se hace, si vive!** Jesús en otra parte dice: “lo que el agua es para el pez, así debería ser la Voluntad de Dios para nosotros”. El agua para el pez es todo: es su habitación, es el lugar donde se mueve, donde encuentra su comida, donde respira, donde duerme...; así debe ser la Divina Voluntad para nosotros.

Otro ejemplo lo encontramos en el capítulo 17 de San Juan cuando Jesús, durante la última cena, dice: **“Padre, que todos sean uno como nosotros somos uno: Yo en ellos y Tu en Mí, para que el mundo crea que Tu me haz enviado”.** El significado dado a estas palabras es que Jesús desea que todo el mundo sea una familia, que seamos una familia en la Iglesia Católica. Pero **Jesús ha explicado claramente que con estas palabras quería decir que rogaba al Padre para que la creatura regre-sara a aquella *unión* primera (*unión que era el proyecto original de Dios para la humanidad*), es decir que lle-gáramos a ser una sola cosa con El como El es una sola cosa con el Padre.** Pero *¿cómo son uno Jesús y el Padre? Son uno de Naturaleza, Naturaleza Divina, un solo Dios.* Nosotros

debemos llegar a ser *uno* en el deseo, *uno* en el obrar, en la voluntad, en la vida, en las palpitaciones. Como en una bella familia todos los hijos hacen una sola cosa; por ejemplo el padre dice: "Nos levantamos para..." y todos continúan: "... ir a lavar los platos". Si verdaderamente hiciéramos así, se diría que aquella familia tiene una sola voluntad: basta que uno inicie y, todos los demás terminan la frase. Jesús dijo que esta es la unión que desea y que ahora podremos tener nuevamente con El, con Dios, como era para la humanidad antes del pecado original.

Explicaremos, con la ayuda de Dios, como sucederá todo esto.

La palabra clave en estos escritos es: ***'Don del Querer Divino'*** o ***'de la Divina Voluntad'***; la voluntad juega un papel indispensable en estos escritos.

La voluntad es la cosa más importante en nosotros, como lo es en Dios. La Iglesia siempre resalta la importancia de la voluntad sobretodo en la valoración moral de los actos humanos: sin voluntad, no hay pecado (*esto en cuanto se refiere al Sacramento de la Confesión*). También el padre Pio preguntaba siempre a sus penitentes si habían tenido o no voluntad en los pecados confesados, porque solo así se puede entender si el acto cumplido es meritorio o pecaminoso. Otro ejemplo: tener un terrible pensamiento de noche, en sueño, no puede ser pecado, porque no implica la voluntad de la persona; como no se puede evaluar negativamente un mal pensamiento tenido en sueños. Sólo si se despierta y entonces **la voluntad** se pone

en acción dará valor posi-tivo o negativo a los actos. Lo que cuenta es la volun-tad. Así es también para Dios. Pero mientras nuestra voluntad es limitada, *en Dios la Voluntad es infinita e omnipotente*. Si Dios dijera: "Quiero un vaso de agua", le aparecería inmediatamente en la mano, como cuando dijo: "Fiat lux", y la luz se hizo. *Cada 'FIAT' de Dios es creador, es un hecho; todo lo que Dios quiere es un hecho, una realidad*. Si yo quiero un vaso de agua y no me aparece aquí, es simplemente porque mi voluntad no es infinita, no es omnipotente.

Cuando S. Juan en la Sagrada Escritura dice que *Dios es Amor*, dice una realidad, porque nosotros, *contemplando todo lo que nos rodea podemos constatar que Dios es Amor; todo es obra de Dios, y es obra que me dice: Te amo*.

Santo Tomás De Aquino, desmostrando las cinco pruebas de la existencia de Dios habló del 'motor inmóvil'. *Jesús también repite* esta verdad hablando (*en los escritos de Luisa*) de su Voluntad, afirmando que Su Voluntad es el primer movimiento, el motor de todo; todo cuanto existe toma el movimiento de la Divina Voluntad. Jesús explica esta verdad diciendo: "Mi Voluntad es la rueda que mueve todas las demás ruedas, y a todas las otras que he creado". Toda la Creación: las estrellas, las plantas, los animales, son como ruedas apoyadas sobre la rueda de mi voluntad. La Voluntad Divina, girando como una rueda, hace girar todas las ruedas apoyadas en Ella. Con este ejemplo tan simple Jesús explicó a Luisa este concepto difícil: Dios es movi-

mimiento eterno y todo lo que El ha hecho (*que esta apoyado en El*) se mueve con El, toma movimiento de El. Por eso, con el movimiento de la primera rueda que es Dios, las esterellas sentellean, las plantas crecen dan perfume, el perro ladra y salta: todo toma movimiento de esta gran rueda que es Dios.

Refiriéndose al *hombre*, vemos como *también él toma movimiento de la primera rueda (de Dios), pero, entre la gran rueda (Dios) y la ruedita (hombre) se encuentra otro mecanismo, nuestra libre voluntad, nuestro libre arbitrio, el don que Dios nos dió para que fuéramos semejantes a El, a su imagen. Y como Dios puede hacer lo que quiere, libremente, así también nosotros podemos actuar libremente, porque somos creados a su imagen y semejanza. La ruedita de nuestra libre voluntad toma el movimiento de la gran rueda (la que se apoya en: Dios) y transmite el movimiento al hombre, pero este movimiento se puede usar de diversos modos, para cosas buenas, néutras o dañinas. Por ejemplo: estando en mi casa levantandome a las 7:00 a.m., puedo ir a la Misa de las 8:00, si no tengo ningún impedimento, en cambio podría quedarme viendo la televisión; con el movimiento que Dios me da puedo hacer una de estas cosas, pero, de las dos ¿cuál es mejor? Ciertamente ir a la Misa! Existen pues acciones de valor indiferente, como tomar una taza de café o una taza de té (naturalmente, si sé que el café me hace daño, debo escoger el té, porque Dios me habla también a través de mi salud). El hombre tomando el movimiento de Dios podría también hacer un*

acto malicioso. Ahora, *con el 'Don' de la Divina Voluntad Dios nos está ofreciendo la posibilidad de hacer que nuestra rueda y la suya lleguen a ser una sola.* Nuestra voluntad no podrá jamás desaparecer, extinguirse, fundirse, anularse, porque el día que llegue a suceder esto dejaríamos de ser hombres: hace parte de nuestra naturaleza tener una voluntad humana. *Jesús tenía una voluntad humana, pero su voluntad humana desde siempre, desde su concepción en el seno de María Sma., ha 'girado' siempre con el 'giro' de su Divina Voluntad. También la Virgen es grande porque desde el primer instante de su concepción ha 'girado' siempre con el movimiento eterno de Dios.*

Jesús dijo: "Qué sucedería si Yo invitara a alguno a entrar a esa unión conmigo como eran Adán y Eva, éste diría: 'Yo no podré merecerlo jamás, jamás seré digno; Jesús y la Virgen vivían esta unión porque Jesús es Dios por naturaleza y la Virgen es Inmaculada; también Adán y Eva, creados directamente por Dios, eran puros e inmaculados; ¿cómo podré pensar en entrar en esta *unión* inicial!...'?". Y **Jesús dice a Luisa:** "Por eso he buscado por el mundo entero, por siglos, hasta el día en el cual encontré el alma mas pequeña! - la *pequeñez* y *humildad* son muy importantes - **He buscado la más pequeña (Luisa) y, encontrándote, comencé a prepararte para hacer de ti una copia de Mi mismo"**, es decir, otro Jesús. *Luisa* tenía que ser aquello que nosotros no seremos jamás: ella, por misión, *tenía que llegar a ser la puerta que nos habría permitido entrar; tenía que llegar a ser el esclavón*

donde nosotros estaríamos enganchados; ella es la mas próxima a nosotros, de acuerdo con esto; ella sería como el *original* hecho por Jesús y nosotros seríamos las *copias*. Las copias, también requieren trabajo, pero de acuerdo con los originales, siempre serán menos difíciles de hacer. Por esto **Luisa tiene una gran importancia para nosotros, porque ella es el eslavón de conducción, ella es nuestro punto de enganche a la Divina Voluntad.**

Ahora doy un ejemplo que nos ayudará a comprender cómo **Dios se esta consumiendo en el amor por realizar pronto en nosotros su deseo.**

Pensemos en un niño pequeño que dijera al papá: "Papá, quiero manejar el auto". "Oh... ¿qué problema?!", diría el papá; pero después le viene una idea. "Entramos en el auto - dice - y te sientas en mis piernas, detrás de la dirección y coloca las manitos al volante". Naturalmente el papá coloca sus manos con fuerza sobre las manos del niño. El pequeño no tiene la ciencia para manejar y su pie no llega al pedal; pero el papá le dice: "¿Dónde quieres ir, hijo mio? ¿Quieres ir derecho?... ¿en retro?... ¿ade-lante?... ¿giras aquí?... ¿paras allá?... ¿estacionamos!". Todo lo que el pequeño desea hacer, es para el papá el gusto mas grande, feliz de poder estar con el hijo y divertirse con el. Teniendo en consideración este ejemplo, es claro que el hijo no ha manejado el auto porque es muy pequeño por lo tanto incapaz de hacerlo; por naturaleza solo el papá está en grado de hacerlo, porque solo el físicamente alcanza el pedal, solo él tiene la fuerza física de girar y solo él tiene el conocimiento necesario para manejar el auto. Pero, no

podemos negar, que al mismo tiempo, el hijo manejó el auto. Podemos afirmar que el hijo manejó el auto, no por naturaleza, sólo por participación; porque era voluntad del padre que el hijo no se sintiera incapáz de manejar, que se sintiera también conductor, es más, que se sintiera como si él lo hubiera hecho todo. Tanto es así que el pequeño, apenas salga del auto irá donde la mamá a decirle: "Mamá, he manejado el auto!"; no le dirá 'hemos', sino 'manejé!' Manejaron juntos porque era Voluntad de Dios que el hijo no se sintiera el de menos, que no se sintiera plenamente conductor; tanto es así que dejó al niño la decisión de todos los movimientos que deberían hacer y si el hijo no hubiera dado todas las indicaciones, no hubieran ido a ninguna parte.

Este ejemplo explica lo que Dios ardientemente desea hacer con nosotros.

Explicaremos mas adelante cómo usar este don de Dios; ahora solo **deseo que comprendan el gran deseo, el gran proyecto de Dios para nosotros: brotan lágrimas calurosas de emoción al solo pensarlo!**

En una parte de uno de los últimos volúmenes (*escritos de Luisa por orden de Jesús y del confesor*) **Jesús explica a Luisa por qué Dios nos ha creado y dice que para comprender esto debemos ir a la Sma. Trinidad, entrar en la procesión interna de las Tres Divinas Personas.** Primero habíamos recordado que Dios es Amor, que Dios es potente en su Voluntad (*si quiere un vaso de agua, inmediatamente lo tiene*); ahora trataré de explicar

mejor, aunque si sabemos que al hablar de Dios, nosotros que somos imperfectos y finitos diremos siempre cualquier error, daremos siempre un ejemplo incompleto, porque **Dios es un Acto Único, Eterno, sin sucesión de actos, omnipotente, omnipresente, omnisciente.** Es pues para nosotros imposible abarcar a Dios, todo lo que El es, con una sola mirada. Y es también muy importante recordar que el verdadero amor **tiene la exigencia interna de darse todo a la persona amada, sin retener nada para sí.** Jesús le explicó a Luisa que es como si desde toda la eternidad el Padre contemplándose todo Amor hubiera dicho: 'Quiero amar!' Con esta afirmación sale de El todo lo que El es; y aquí tenemos la Segunda Persona de la Sma. Trinidad. *(En el 'Credo' decimos que 'el Hijo procede del Padre' y nunca se podrá decir lo contrario).* El Hijo, viéndose todo Amor y poseyendo también El, la misma Divina Voluntad omnipotente, dice: 'Quiero amar', y he aquí que todo lo que El es, saliendo de Sí se vierte en el Padre; se completa así el círculo. El Amor que del Padre pasa al Hijo y del Hijo pasa al Padre es el Espíritu Santo. **Esta procesión en las Tres Divinas Personas viene desde toda la eternidad; pero en Dios todo es siempre nuevo,** en Dios no se repiten las cosas, no son 'las cosas de siempre' *(no es como nosotros que, nos cansamos siempre de hacer las mismas cosas,).* **Jesús explica a Luisa: "Es como si en el Nuestro rebotar de Amor hubieramos dicho: 'Queremos crear otras personas a las cuales les participaremos todo lo que somos'".** 'Todo lo que somos!': ciertamente es una gracia especial de Dios que nos impide

comprender todo el alcance de estas palabras, de lo contrario moriríamos al instante de asombro, de alegría, de gratitud!

Dios, pues, no nos ha creado para ser sacerdotes, ó esposos, ó para estudiar ó hacer otras actividades, sino que *nos ha creado para participar, en la tierra y después para siempre en la 'eternidad', de la vida íntima de la Sma. Trinidad.*

Pero vosotros diréis: "¿Cómo puede el 'Infinito encerrarse en lo finito?". Piensa en lo que sucede cada día cuando, durante la S. Misa, pronuncio las palabras de consagración: todo un Dios desciende a la 'Hostia Santa (porque donde está el Hijo también están el Padre y el Espíritu Santo); sea en la partícula pequeña como en la 'Hostia grande y siempre limitado, El, el 'Inmenso, y se esconde detrás de aquellos velos! Para Dios no hay problemas sin solución.

Por eso pedimos a Jesús que nos ayude a profundizar estos escritos.

Lo que hemos dicho hasta aquí son reflexiones tratadas desde los primeros 19 Volúmenes, hasta ahora, a disposición. Con la ayuda de Dios, estamos casi por mandar a la impresión los primeros 16 Volúmenes. Y nosotros sabemos cuántas personas esperan con ansia de poder leer estas cosas; os pido por eso de orar por los que están trabajando en estos Escritos.

LA ACTIVIDAD DEL ALMA EN LA *DIVINA VOLUNTAD*

' Los GIROS '

San Giovanni Rotondo - 7.10.1997
Fiesta del Sto. Rosario de la B.V.Maria
Homilía Sta. Misa: Padre Mike Adams

Habíamos dicho que *el Señor nos ha creado para un desarrollo bien preciso que es de realizar el proyecto que El tiene con respecto a nosotros de hacernos partícipes, en modo activo y familiar, de la Sma. Trinidad.* No nos ha creado para adornar el Cielo, como estas flores adornan el altar, **nos ha creado para hacernos vivir junto con El**, como en una casa los hijos alegran y hacen alegrar la familia.

Hemos dicho que *participar de la vida íntima de la Sma. Trinidad significa recibir todo lo que Dios es, por participación y no por naturaleza, como es para Jesús*, que dijo: "Padre, que ellos sean una sola cosa conmigo como Yo soy una sola cosa contigo, para que el mundo crea que Tú me haz enviado". Ser pues, *uno con Cristo como El es Uno con el Padre*, no significa serlo por naturaleza, sino por participación.

A la pregunta: '¿Cómo puede lo limitado contener lo Infinito?', hemos respondido que para **Dios no existen problemas sin solución**; en efecto, dentro de pocos minutos se cumplirá nuevamente el grande milagro de hacer presente *todo* el Señor en este pan y en este vino, porque estos elementos no tienen una voluntad propia que obstaculice la acción de Dios.

Hemos hablado sobre la exigencia del amor, de dar todo a la persona amada, y también hemos recordado que el **Señor desea que sea este recibir y dar: el Padre da todo al Verbo y el Verbo da todo al Padre, y he aquí el Espíritu Santo; y esto en la Única Divina Voluntad propia de las Tres Divinas Personas.**

El verdadero amor se demuestra en el obrar. Si una persona nos dijera, de la noche a la mañana: "Te amo, te amo...", desearíamos ver con hechos este amor. Así, *todo lo que nos rodea es un signo tangible de este amor de Dios hacia nosotros.*

Adán y Eva tenían el don de la ciencia infusa, esto es, conocían las cosas en su esencia profunda tanto de poder darles el nombre que les significaba (por ejemplo: el perro no puede ser el gato, por naturaleza; y Adán y Eva tenían este conocimiento intrínseco de las cosas). Pero esto no es nada en comparación con lo que iremos a saber con *estos Escritos!*

Adán y Eva no tenían solo este tipo de conocimiento, no sólo sabían cuántas estrellas existían, podían además, *conscientemente, tomar el "te amo" único e*

*irrepetible, es decir siempre nuevo, de Dios hacia ellos en cada centelleo de cada estrella. En cada cosa creada Adán y Eva podían tomar y abrazar el Amor que Dios, a través de toda la Creación, vertía a cada instante sobre ellos. En cada rayo de luz del sol, en el trinar de pájaro, en el agua que cae, en todo lo que había, Adán y Eva tenían la capacidad de darse cuenta del acto de amor único e irrepetible de Dios hacia ellos; y podían hacer esto gracias al gran Don que Dios, después de haberlos creado perfectos, les había dado: el Don de la DIVINA VOLUNTAD, que los hacía capaces de hacer por participación lo que por naturaleza no habrían podido hacer. Recordemos el ejemplo del niño que manejaba el auto: él, por naturaleza no podía hacerlo, pero se puede decir que identificándose con el papá los brazos del padre eran como extensiones de sus pequeñitos brazos, los pies, prolongaciones de sus pequeños pies; y así, lo que por naturaleza no podía hacer lo hacía por participación, por gracia, por don. **Así, los brazos de Adán y Eva, sus capacidades, eran inmensas, podían abrazar lo inabrazable, es decir Dios mismo, que llovía sobre ellos a cada instante, en todo, dando todo aquello que El es** - porque el verdadero amor da siempre todo de sí.*

Pero, no se puede recibir solamente. Adán y Eva, con la gran capacidad que tenían, recibían el todo, lo hacían propio y lo retornaban a Dios personalizado.

La Virgen, en el libro dictado por Ella misma a Luisa, 'La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad', explica

con claridad a Luisa este hecho, es decir **cómo esto era una especie de competencia entre Ella y el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo: competíamos por ver quién amaba más.** Ciertamente, Dios vence siempre! También, la Virgen, recibiendo todo este Amor que Dios hacía llover sobre Ella *como mares inmensos, cogía estos mares de amor, los hacía suyos y con su amor personal quería engrandecerlo para poderlo devolver a Dios más grande de aquel que El le había dado.* Este juego de amor la hacía *ir en éxtasis* a Dios! También era para El una sorpresa el ver como su Divina Voluntad trabajaba en su creatura, cómo María sabía personalizar el amor recibido de El y se lo devolvía de manera distinta, siempre nuevo! Dios se decía: "No me puedo dejar vencer", y daba aún más. Pero la Virgen *tomaba* este nuevo amor, lo *reacía* nuevo en Ella y *se lo devolvía* nuevamente. Para María Sma. Siempre ha sido así desde su concepción. Es *esto lo que el Señor desea que nosotros hagamos.*

Veamos, ahora, cómo podemos amar a Dios. Nosotros podemos amarlo con todo lo que El nos da: con cada latido, cada respiración... Pero, nosotros damos a Dios todo lo que El mismo nos da; la misma oración es inspirada por Dios; entonces *¿qué cosa de nosotros damos a Dios?* Veamos pues con un ejemplo como personalizar el don.

Al festejar el cumpleaños de alguno de los papás la mas pequeña de casa corre con impulso hacia él diciendo: "Mamá... papá, feliz cumpleaños!", presentándole la tarjeta de felicitación en la cual ha escrito un grande letrero *Te*

amo papá, Te amo mamá. ¿Qué cosa les hace sonreír?
Justamente la apropiación que ha hecho del don; don que ella ha recibido de, papá o mamá, se lo ha comprado y se lo ha dado. La pequeña ha escrito la felicitación y con impulso corre hacia sus padres para dárselas: es éste impulso de amor que conmueve y hace sonreír a sus padres, éste deseo de la pequeña de *hacer propio* el don y decir 'esto es mío'. Es esto lo que el Señor quiere de nosotros!

Veamos en la práctica cómo realizar esto.

Jesús le explicó a Luisa lo que el alma debe hacer:

El alma, para comenzar a caminar en la Divina Voluntad, debe empezar por llamar *la Divina Voluntad en todas sus acciones:*

***"Ven, Divina Voluntad, a hablar en mí;
ven a escuchar en mí;
ven a confiar en mi corazón;
ven a levantarte en mí; ven a hacer el desayuno y
a desayunar en mí;
ven a la escuela, al trabajo en mí...";***

y diciendo así; pero con tranquilidad, no con ansias. Primero se debe hacer en las cosas grandes, en las cosas fáciles, recordando que Dios es el Dios de la paz. Con el correr del tiempo, nos daremos cuenta que, casi sin pensarlo, llamaremos la Divina Voluntad también en las cosas más pequeñas, sin dificultad. comenzaremos a decir: "Ven a abrir el auto en mí; ven a sentarte en el auto en mí...; comenzaremos a llamar la Divina Voluntad en

las diferentes cosas que haremos, por ejemplo, al preparar el almuerzo, etc.. Haciendo este ejercicio seremos capaces de hacer más consciente-mente cada cosa.

Recorriendo este camino volveremos a vivir según el deseo que Dios tiene para nosotros: volveremos a hacer de nuestra jornada un acto ininterrumpido de recibir y dar, en todo lo que nos sucede.

Para ayudarnos Jesús también dió sus sugerencias. Explicó el valor del acto preventivo (que se hace en la mañana) y del acto actual.

Con el acto preventivo, en un solo acto ó momento, abrazo todo lo que Dios quiere que yo haga hoy en su Divina Voluntad. Por ejemplo, levantándome a las ocho de la mañana le digo a Jesús:

**“Ven, Divina Voluntad,
a abrazar en mi todo lo que quieres que yo haga hoy;
que todo sea en tu Divina Voluntad para darTe la
correspondencia de amor, adoración, gloria,
como si todas las creaturas abriendo los ojos te
hubieran dado esta correspondencia completo”.**

Y esta inmersión en la Divina Voluntad será nueva cada día, porque en la Divina Voluntad no existen fórmulas fijas; las mismas oraciones escritas por Luisa sólo son ejemplos que nos sirven de ayuda, para acercarnos a este camino, pero es cierto que Luisa no oraba nunca del mismo modo: cambiando las circunstancias cam-

biaba sus oraciones. Cuando el confesor le pidió *por obediencia* de escribir una *Consagración a la Divina Voluntad*, en ese caso debió, entonces, hacer una fórmula escrita, pero quién sabe cuántas veces se ha consagrado a la Divina Voluntad con palabras completamente diferentes! Entonces, una mañana oraremos el acto preventivo de un modo, al día siguiente quizá en modo diferente... mientras más prácticas hagamos mas rica y variada será nuestra oración.

Jesús también dijo que: **"No basta el acto preventivo** (es decir el acto hecho una vez al día, el primer acto que abraza todo lo que haré en la jornada). **Yo quiero que tu lo hagas momento por momento, en el momento actual, imbecando prácticamente la Divina Voluntad acto por acto"**.

Como en el primer acto, invoco la Divina Voluntad *para todo lo que haré*, esto es para cuando camine, cuando coma, cuando estudie, cuando trabaje...

En el *acto actual* llamo la Divina Voluntad:

"Ven, Divina Voluntad, a caminar en mí... a estudiar en mí... a trabajar en mí...", es decir, el *acto actual* se hace en el momento real.

En los escritos de Luisa encontramos repetidamente frases como estas: "Estaba *girando* en el Querer Supremo... hacía mi *giro* en la Creación, en la Redención, en la Santificación..."; ó Jesús le dice: "Deves seguirme en el *giro*...".

**Es decir, Jesús, desea que *tomemos en reseña*
todo su proceder, que lo *hagamos nuestro*
y que se lo demos en *intercambio*.**

**Como cada cosa es un *te amo* de Dios, uno e
irripetible, para cada uno de nosotros,**

(el canto del pájaro que todos escuchamos, siendo el mismo canto es un *te amo* individual directo para cada uno de nosotros, es decir un *te amo* personalizado para cada creatura que lo siente),

así,

**el Señor desea que *tomemos*
su Amor que desciende a nosotros a través de su
obra, lo *hagamos nuestro* y
se lo retornemos personalizado.**

Veamos cómo podemos percibir y realizar este deseo de Dios en sus tres grandes obras que conocemos: en la *Creación*, en la *Redención* y en la *Santificación* de las almas.

En la Creación por ejemplo podemos ver el te amo de Dios en los objetos que el sol ilumina; podemos escuchar el *te amo* de Dios en el pájaro que canta; podemos adorar el *te amo* de Dios en el perfume que emanan las flores; podemos gustar el *te amo* de Dios en la comida, en la fruta que comemos; podemos sentir el *te amo* de Dios en el viento, en la brisa que nos acaricia...

La otra gran obra de Dios es la *Redención*. *Girando en la obra de la Redención vemos todo el proceder de Jesús, su vida, lo que dijo* (el Evangelio), *lo que hizo* (los hechos narrados en el Evangelio, la institución de la Iglesia, toda la obra de los Sacramentos).

En el Reloj de la Pasión, *las 24 Horas de la Pasión de N.S.J.C.*, podemos tocar con las manos el proceder de Jesús: leer estos escritos es uno de los mejores medios para conocer las últimas horas de su vida. Por ejemplo, en ellas Jesús explica a Luisa el por qué de su triple coronación de espinas y, tantas otras cosas de aquellas últimas 24 horas de su Vida, todo tiene un significado particular. Por eso, **mientras más familiar nos sea este libro, más se enriquecerá nuestro giro en la Redención.**

Para entender mejor el concepto de *girar*, imaginémonos toda la obra de Dios proyectada en el muro: *Creación, Redención, Santificación.*

Girando con la mirada sobre el muro veremos: las estrellas, los planetas, el sol, la luna, la tierra; después las cosas terrestres: el aire, la tierra y el agua; después el mundo del hombre: nosotros mismos somos todo un mundo en nuestro actuar espiritual y corporal, en lo que pensamos y hacemos.

Entonces, recorriendo el muro con la mirada nos volvemos hacia el Padre diciéndole:

**"Por las estrellas, Padre, *Te amo...*
por la tierra, Padre, *Te amo... por...*"**

Después podemos amar a Dios en la obra de la Redención, en todo lo que Jesús hizo, desde el primer instante de su concepción hasta el último respiro en la Cruz.

La tercera obra es la obra de la Santificación, en el Espíritu Santo, el *FIAT Voluntas Tua en la tierra como en el Cielo.*

Pensemos en el proceder del Espíritu Santo; cuántas inspiraciones dadas y, cuántas aceptadas, pero, vividas sólo en voluntad humana y por lo tanto en modo imperfecto; pensemos también, cuántas inspiraciones del Espíritu Santo rechazadas! En el Volúmen 18 Jesús explica cuánto llora el Espíritu Santo; cuánto llora por ejemplo en los Sacramentos, donde muchas veces su labor es bloqueado o mal realizado (cuántos Sacramentos mal celebrados o mal recibidos,... rápidamente!...: cuántas distracciones tenemos con respecto a Jesús!...).

En todas las acciones de la Iglesia, en sus enseñanzas, en el mirar y santificar las almas, podemos ver la acción del Espíritu Santo.

* * *

Hoy, 7 de octubre, fiesta del Santo Rosario, recordemos las fotos de Luisa en las que vemos siempre entre sus manos el Rosario: Luisa, cuando no laboraba tenía siempre el Rosario en mano, y nos atrevemos a decir que ninguno sabía meditarlo como lo meditaba ella. **Los giros,**

de los que hemos hablado, se pueden insertar muy bien en el Sto. Rosario resumiendo muy bien las prolongadas y bellas meditaciones. Haciendo el *giro* en los *misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos* se pueden generar muchas ideas y pensamientos, *representando todo en las acciones de Dios, presente en cada misterio.*

Pidamos al Señor que nos bendiga en modo particular en esta fiesta de María Sma., desde este lugar santo donde vivió el padre Pio. **El Padre Pio conocía a Luisa y había correspondencia entre los dos. Se mandaban las almas mutuamente:** quien necesitaba de una buena confesión, Luisa lo mandaba al padre Pio; y al mismo tiempo el padre Pio mandaba a Luisa los que le parecían capaces de comprender estas revelaciones sobre el Querer Divino. **También las primeras conferencias fuera de Corato fueron hechas aquí en San Giovanni Rotondo;** y el padre Pio señalaba a los que podían y a los que no podían participar a estas conferencias, porque se daba cuenta si el alma era abierta o dispuesta a recibir esta nueva Luz.

Pidamos al Señor que nos bendiga y nos ayude a continuar a vivir en la Divina Voluntad y testimoniarla a los demás.

* * *

VIVIR en la DIVINA VOLUNTAD

S. Giovanni Rotondo - 24.10.1997

' Casa de oración para el Reino de la Divina Voluntad'

Estractos de conversaciones con **Adriana Pallotti**

Ha llegado el tiempo de testimoniar a los demás, el gran '*Don*' de la *Divina Voluntad*. Quienes han conocido este *Don* que Dios quiere hacer a la humanidad, no pueden hacer menos que hablar de el a los demás; sienten la exigencia interior de hacerlo conocer, de querer practicarlo, de pedirlo, de desearlo...

Pregunta. - *Adriana, explícanos cómo orar en la Divina Voluntad' en todos nuestros actos...*

Respuesta. - **Nosotros no debemos usar más nuestra voluntad humana. Jesús dice a Luisa: "No dejes perder un solo acto dentro de mi Acto; no hagas perder un espabilo que no sea hecho en mi Voluntad!".** Piensa!... un espabilo! Entonces, nosotros sabiendo que nuestros actos hechos en la Divina Voluntad tienen un valor así inmenso, debemos hacerlos lo más posible, es más, debemos vivir en esa vida! **No sólo una sucesión de actos, sino actos continuos: así será 'vida divina' y no sólo más sucesiones de actos.** Así nuestra vida será transformada de lo humano a lo divino, como dijo Jesús: "Vosotros hasta ahora habéis actuado siempre con vuestra voluntad

humana, vuestros *andrajos* de voluntad humana, que solo os hacen caer y no os permiten alzaros"... En cambio **con esta Divina Voluntad inmediatamente rebotaremos dentro de Jesús.**

*Y también si llegáramos a caer en alguna pequeña falta, pues el viejo Adán siempre se deja sentir, **debemos decir siempre: "Señor, más adentro aún en el Querer Divino. Perdóname! Ahora más adentro que antes!"***. Estas pequeñas mortificaciones por estas pequeñas miserias, nos hacen más humildes y nos lanzan con más impulso en los brazos de Jesús, para vivir verdadera-mente en esta Divina Voluntad.

D. - pero, cómo haces para vivir esto, en modo práctico?!

R. - para realizar esto debemos decir:

"Señor, heme aquí! Toma mi voluntad y ven Tu a vivir tu Voluntad Divina en mí: ven a pensar en mi mente... Jesús, te amo; Divina Voluntad ven a mirar en mis ojos... Jesús, te amo; ven Divina Voluntad a palpitar en mi corazón... Jesús, te amo; ven Divina Voluntad a respirar en mi respiro..."

- y así, con todo lo demás - ...

"Jesús, te amo; ven, Divina Voluntad a sufrir en mi sufrimiento";

esto es muy importante, porque Jesús dijo de no dejar perder en el vacío un pequeño sufrimiento; porque cuando se vive humanamente este sufrimiento adquiere un valor humano, en cambio si lo unimos a su sufrimiento, a su Pasión, hará parte de su misma Pasión; aunque un pequeño dolor de diente, un pequeño dolor de cabeza... pueden hacer parte de su Pasión. Entonces podemos decir que nosotros estamos estigmatizados, y esto, porque hacemos parte de su Pasión.

Todo es importante: aunque un *respiro*, que parece que no es nada, decimos...:

**"Ah!... Jesús, te amo;
ven a respirar en mi respiro".**

Jesús en su respiración, en sus suspiros llamaba todas las almas a la gracia, y se dirigía al Padre: "Padre, haz que todas las almas sean una sola cosa con Nosotros". Jesús alzaba siempre los ojos al Padre. Y cuando nosotros suspiramos, si unimos estos suspiros a las mismas intenciones de Jesús, haremos parte de sus mismas intenciones.

Cuando dormimos, en la noche:

"Jesús, ven a descansar en mi sueño, yo tengo las mismas intenciones que tenías Tu cuando dormías...".

D. - No comprendo qué se entiende por *'entrar en la humanidad de Jesús'*

R. - Debemos prestar nuestro cuerpo a Jesús para que su Humanidad pueda continuar viviendo en nuestra humanidad. Prestemos a Jesús nuestro cuerpo para que también El, viva sus actos en nosotros. Y dicho por El "así seran tantos Jesús que caminen en la tierra".

D. - *yo le digo al Señor: " Señor, ven a predicar cuando predico; ven a hablar a mi alma cuando hablo a las almas..."*

R - y así, en estos actos sientes una recarga nueva, una fuerza nueva, una fuerza divina: no es más una fuerza humana. A veces tu debes hacer una acción: "Cómo hago para afrontar esta cosa!? Sólo Tu, Jesús, en mí, puedes afrontarla! Ven Tu en mí...". Lo hago presente también en mis problemas gordos, en cosas que humanamente no podría sostener; decimos entonces:

"Ven Tu, Jesús en mí, ahora, a hacer este esfuerzo... a hablar con aquella palabra... a pedir perdón a aquella persona a la que no quisiera ni acercarme... ven Tu, Jesús, en mí..."

Y El te dá una fuerza!...

D. - *Ven Jesús, en mí, a encontrar aquel pecador... Ven Jesús, en mí, a encontrar esta alma que no es capaz de llegar a ninugna parte...*

R. - Y Jesús dice que los actos que hacemos en la Divina Voluntad, son actos creativos; no se detienen como los humanos, como cuando hacemos los actos humanamente. Haciéndolos con la Divina Voluntad se convierten en actos creativos. "Estos actos pueden crear cosas más bellas de las que hice - dice el Señor -, mundos más bellos de aquellos que hice, mundos de todos los mundos".

Es decir, cuando hacemos un acto en la Divina Voluntad, este acto resulta universal, abraza Cielo y tierra: este acto, primero, va a aumentar la gloria de los Ángeles y de los Santos en el Cielo, después, como es totalmente potente, ya que no es hecho por nosotros, sino por Dios, regresa a la tierra y va a ayudar a un pecador... a un moribundo... a un enfermo...; va al Purgatorio a liberar las almas...; sin que nosotros lo sepamos; pues Jesús dice: "Yo tengo el derecho de saber a dónde van, porque esos actos son míos!". Nosotros creemos que son *nuestros*, pero no es así, porque habiendo dicho: "*Jesús, ven en mí*"..., *estos actos ya no son nuestros, son de Jesús*.

Estos actos hechos *en la Divina Voluntad* tienen el poder de hacer milagros, de convertir, de salvar las almas, aunque nosotros no lo veamos, no importa. Este acto permanece eternamente; no es como aquellos humanos que después de un poco podemos hasta perderlos, con un acto de soberbia, cuando actuamos humanamente. En cambio si decimos: "*Jesús, ven...*", la soberbia muere, porque el acto lo ha hecho El; en cambio nosotros

decimos: "*Es Jesús que actúa en mí... es Jesús que se cansa en mí... es Jesús que sufre en mí...*". en este modo el orgullo colapsa.

D. - No se trata pues de humildad ...

R. - Aquí las virtudes no tienen nada que hacer. Aquí existe la pura nulidad (la nada). Es el Todo que viene a esta nulidad a cumplir su obra. Es la santidad de las santidades! Supera todas las otras virtudes, porque se vuelve la santidad de las santidades.

D. - En la Divina Voluntad las virtudes llegan al grado heroico, pues es Jesús que viene a hacerlas en nosotros...

R. - En la Divina Voluntad se trata de un acto único, no le sigue una sucesión de actos, es un acto único. Y cuando nosotros estamos con El y, con El hacemos estos actos, hacemos parte de su Acto, Acto único, eterno.

Quando Dios se Encarna, en el mismo acto: Dios viene a redimir, Dios resucita, Dios crea, Dios hace todo; porque en el Acto de *Dios todo es presente. La Pasión esta continuamente en acto, su Nacimiento esta siempre en acto;* por eso para nosotros siempre es Navidad, siempre es Pascua, siempre es fiesta, siempre, siempre, siempre... porque en Dios no hay sucesión de actos: es un Acto Único. Esto es hermoso, verdad?

D. - *y después, nuestros actos en la Divina Voluntad, como aquellos de Luisa Piccarreta, comenzarán a formar este Sol que deberá surgir, el Sol especial de la Divina Voluntad que iluminará las generaciones futuras.*

R. - Las otras virtudes son *lucitas*, mientras los actos en la Divina Voluntad son *soles*.

D. - Los otros Santos son como las *estrellas*, eclipsadas del *Sol* de la Divina Voluntad.

R. - No se trata pues, de hacer actos heroicos, por ejemplo de aquellos que se esforzaban en practicar una virtud en modo heroico, o de llegar a la flajelación o quizá a cualquier penitencia... y después decían: "Oh, lo logré, yo, yo;... logré hacer esta cosa!...". Esto de parte *nuestra*. En cambio en el acto de Dios **no debe existir nada nuestro, no somos nada**. Por eso, si Dios quiere que yo haga penitencia, me dará un cuerpo que me permita hacer penitencia... Todo es obra suya.

(d. L.) - Y después la Virgen dijo: "El martirio de los martirios para Mí fué el renunciar a hacer un mínimo acto de voluntad propia". La Santidad de todas las virtudes es la Santidad de la Reina en la Divina Voluntad, María. Muchos Santos han hecho grandes cosas. ¿Y por qué María es más grande? S. Luis María Griñón de Montfort dice que: "María dió más gloria a Dios con un acto, con un punto de aguja, que san Lorenzo en la parrilla ardiente". ¿Por qué esto? Porque María le permitió a Dios

hacer grandes cosas en Ella: "Ha hecho grandes cosas en mí *Aquel que es potente*". *Este punto de aguja hecho por María, no era hecho por Ella sino la Divina Voluntad que actuaba en Ella que cumplía ese acto, que se convertía en un acto creativo, un acto extraordinario*, por eso superaba el mismo martirio de San Lorenzo.

Con estas revelaciones podemos comprender por qué María es la más grande, y la Reina de todos los Santos: porque *su acto es un 'acto divino'*.

Ahora tenemos la posibilidad de acceder a este gran *Don*, a esta gran santidad de Jesús y de María, de Adán antes del pecado original...

(A. P.) - "Si estos actos no comienzan en Mí, no salen de Mí, Yo ni siquiera los miro; así sean cosas extraordinarias!", dice el Señor.

Por eso siempre debemos decir:

**"Jesús, sé Tu en cumplir esto en mí, ...
sé Tu en obrar en mí, en actuar, en hacer cada cosa;
yo no quiero entrar en nada. Toma, Jesús, mi voluntad
humana, que no es más que andrajos ..."**

(En sus cartas Luisa llamaba su voluntad humana: *pedazos de inferno*).

(d. L.) - "Andrajos del diablo"! En efecto uno de los símbolos de la Divina Voluntad es justamente *el vestido*:

"revestirse de la Divina Voluntad", 'el cingulo de la Divina Voluntad'. otros símbolos de la Divina Voluntad son: el sol, el mar.

D. - Por favor, qué cosa quieres decir cuando hablas de los 'Giros' ?!

R. - (p. L.) Cuando Luisa escribió Las Horas de la Pasión el Señor le insistió, sobre todo, que hiciera los llamados 'giros'.

Esto es, ella se transportaba con la mente y con el corazón en las obras hechas de la Divina Voluntad. Es decir se transportaba en las obras de la Creación; en aquel momento, por ejemplo, cuando Dios creó el mundo, le agradecía y lo bendecía a nombre de todas las creaturas, participaba en este acto y Le daba el honor y la gloria en nombre de todos; y pedía a Dios, en este acto, el Reino de la Divina Voluntad *en la tierra como en el Cielo.*

Y esto, en toda la creación de Dios.

En un pequeño escrito de Benedetto Calvi: "*Il Pio Pellegrinaggio*" (*las peregrinaciones pías*), encontramos escritos todos estos actos hechos por Dios, en su Voluntad, en la Creación y en la Redención, por lo tanto también en la Santificación.

Se trata de transportarse con la mente en estos Actos de Dios. Por ejemplo:

Si se transporta al momento en el cual Dios crea a Adán, se adora a Dios que crea al hombre en un acto tan solemne, lo crea a su imagen y semejanza; después de crearlo, Dios comienza a darle *mares* de amor con *olas* altísimas. Y el hombre siente brotar el desbordamiento de amor hacia Dios; este juego de amor, este juego entre el hombre y Dios en el cual el hombre está inserto en este amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Luisa entra en este juego de Adán con Dios, en el cual se mandaban y remandaban olas altísimas de amor: Dios, que mandaba al hombre estas olas, y el hombre, no teniendo otras olas que aquellas recibidas de Dios, devolvía a Dios las mismas olas, y en esto consistía el juego de amor...

El alma debe referirse, pues, a este momento de armonía entre el Creador y la creatura. Pensar y repensar en el momento en que Dios crea a Eva y ella queda involucrada en este juego de amor... entonces el alma pide a Dios: "Venga pronto tu Reino! Hágase tu Voluntad así en la tierra, como en el Cielo!" y es así como se da a Dios toda la gloria el honor que debieran darle todas las creaturas, en este acto creativo, en este amor entre Dios y el hombre.

Después, la mente se hace presente cuando el hombre quiere hacer su voluntad y sale de la Voluntad Divina, todos tiemblan, porque todas las creaturas están en la Divina Voluntad. Sólo el hombre está fuera de Ella.

“Oh Majestad Divina - dice Luisa - te viste obligada a vestirte de Justicia: yo quiero entrar en Ti, en tu dolor, para reparar, para darte mi beso, mi *Te amo*, mi continua reparación por el dolor que sentiste cuando las creaturas salieron del Creador y quiero quitarte el manto de Justicia para colocarte el manto de Paz, de Amor...”

Pidamos pues al Señor, con Luisa:

“Por este dolor, venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo”.

(A. P.) Llamar los actos de la Creación viendo en ellos el amor de Dios. Contemplar el sol y decir: “Gracias, Señor, que me haz dado este sol, el aire para respirar, el inmenso mar, todas estas cosas bellas que haz creado, el perfume de las flores...” En cambio, lamentablemente vemos las flores y decimos: “Oh, que bello!”, y no reconocemos al Creador; “Oh, que hermoso sol el de hoy; vamos a dar una caminata...”. ¿Quién da gracias por el sol, por el aire que respira...?! Jesús se lamenta por esto.

(p. L.) La Divina Voluntad continúa a mantener la existencia del sol, de las estrellas, de las flores...: **es una Voluntad creativa, que mantiene la existencia de todo.**

(A. P.) Es necesario agradecer continuamente por las cosas creadas, por el sol, por la Redención cuando Jesús muere en la Cruz por nosotros... Dar las gracias en todos los 'FIAT', sea en el 'FIAT' Creador como en el 'FIAT' Redentor: "Jesús, Verbo de Dios, por tu encarnación quiero darte las gracias, el honor, la gloria Tu que viniste a la tierra para morir por nosotros, para salvarnos..."

Hay coronitas (rosarios) y libritos que nos ayudan a hacer los giros en la Redención, en la Santificación...

(p. L.) el librito mejor es: "Il Pio Pellegrinaggio".

Los Hijos del Querer Divino tienen la tarea de *rehacer* lo que han hecho los demás, tal vez santamente, pero en orden humano.

Un día Luisa pregunta a Jesús: "¿Los Hijos del Querer Divino que puesto ocuparán en el Cuerpo Místico de la Iglesia?" Jesús le dice: "Tendrán el puesto de *piel externa* y *piel interna*". Porque, como *piel externa* deberán *rehacer la imagen* y sobretodo *la semejanza* de la Iglesia, y *piel interna* (como aparato circulatorio) porque *deberán hacer lo que los otros no han hecho, o rehacer lo que los otros hicieron mal, o hecho santamente, pero solo en orden humano y no divino*".

Por eso

Los *hijos del Querer Divino* agradecen a Dios, adoran a Dios *en nombre de y por todas las creaturas*. tienen la tarea de hacer lo que los demás no han hecho, y reordenar en forma divina lo que se ha hecho en forma humana.

Veamos un ejemplo del libro *Il Pio Pellegrinaggio*:

“El alma se eleva y se hace presente al instante en que Dios crea todas las cosas y recibe de El como en un depósito todo el Amor Divino que libera de su seno mediante el *FIAT* omnipotente y se lo ofrece en cambio, con este mismo Amor, gloria y reparación; es decir se transporta al Edén para recibir el primer aliento que Dios infundía a Adán, este aliento regenerador que siempre genera; después recorre todos los siglos para abrazar todos los hombres y para suplir por cada uno de ellos. Después pasa en reseña todos los actos de la Reina Mamá, los hace suyos y se los dá a Dios como si le pertenecieran”.

(A. P.) ...También los actos de la Virgen, de la Reina Mamá! Ella jamás hizo un acto de voluntad humana: siempre Divina!

(p. L. :) Quienes ya estamos en el 'FIAT' Redentor:

“La Virgen considera en seguida de la Concepción del Verbo, todos los actos que El cumpliría en su vida y

a cada uno de ellos le hace corresponder un acto propio, aunque pequeño, de amor, de agradecimiento y de oración por el advenimiento de su Reino. Lo sigue después paso a paso hasta su Muerte, Lo acompaña al Limbo, Lo acompaña al sepulcro para pedirle, en virtud de su Resurrección, el triunfo del Reino de la Divina Voluntad. Y finalmente Lo acompaña en su Ascensión al Cielo para suplicarle que envíe, ahora mismo, el Reino del *FIAT* Divino, sobre la tierra”.

(A. P.) ... El gran *Don* de la *Divina Voluntad* Dios se lo quiere dar a todos, pero no todos estarán dispuestos a recibirlo. En una parte de los *Escritos* leemos que Jesús dice a Luisa: “Serán pocos los que seguirán, pero me bastarías solo tu!” Más adelante en los cuadernos, leemos:

“Se llenará toda la tierra de esta Divina Voluntad... Será un incendio en la Iglesia y cuando lo dé a conocer; será como fuego; aquel fuego que vine a traer a la tierra y cómo deseo que esté ardiendo!” ...

... Jesús llamaba a Luisa *la segunda María*. La *primera María*, para el Reino del Verbo de Dios en la tierra; y Luisa: *la segunda María*, para el *FIAT Voluntad Tua como en el Cielo así en la tierra*, por el Reino de la Divina Voluntad. En el Huerto de los Olivos, cuando Jesús se sentía abatido, desconcertado, aterrorizado, horrorizado, de pronto sintió un restablecimiento cuando vió por una parte a la Virgen y por otra parte a Luisa: el *segundo apoyo*...

(p. L.) ... El primer *FIAT* fué el de Dios, el segundo *FIAT* el de María, y el tercero fué el de Luisa: Jesús le hizo decir el tercer *FIAT*.

(A. P.) Jesús pidió a Luisa lo que nunca le había pedido a los otros Santos: "*¿Quieres darme tu voluntad y Yo en cambio te doy mi Voluntad Divina?*" Hizo con ella una gran cosa, extraordinaria, como hizo con María: "*¿Quieres ser la Madre de Dios?*" Y con Luisa: "*¿Quieres darme tu voluntad para que te haga vivir de Voluntad Divina?*": esto fué una prueba. Y Luisa le respondió: "*Ato mi voluntad a los pies del Eterno y no quiero retroceder jamás, a costo de mil martirios!*"

... El hombre caído en el pecado estaba fuera de la casa del Padre. Ahora el Señor quiere hacernos entrar dentro de su casa paterna y nos invita: "*Entraros en la casa de Dios, en la Divina Voluntad*"... no por fuera, en el umbral, sino dentro en el palacio...

(p. L.) Y entre el *FIAT* Creador, el *FIAT* Redentor y el *FIAT* Santificador, es más grande el *FIAT* Santificador, porque es el cumplimiento de todo el desarrollo de la Creación. ¿Para qué nos ha creado Dios? Para que todos juntos vivamos en su gozo.

Luisa dice a Jesús: "*¿Pero cómo es posible que sea más grande el *FIAT* Santificador que tu *FIAT* y el *FIAT* de tu Mamá?!*" "*¡Sí!*" - le responde Jesús - Porque

Nosotros debíamos realizar primero la Redención. Y mientras nuestros *actos externos* eran para la misión de redimir y salvar al hombre, los *actos internos* eran todos en la Divina Voluntad”.

... Entramos en los GIROS:

Dios, contemplando su creatura, dice:

“Oh cómo es hermosa mi creatura! El eco de su amor me seduce, me hiere, su voz resuena dulce y melodiosa a mis oídos, tiernos y fuertes son sus abrazos; oh, cómo gozo de haberle dado la vida! Traspasará mi alegría, mi gozo, mi pasatiempo...”

Y Luisa:

“Vida mia, también yo quiero recibir tu aliento creador; también ardo en deseos de amarte y adorarte con la misma perfección y santidad con la que te amó y adoró mi primer padre Adán. Aunque indigna creatura también quiero recibir tus mares de amor y de luz, para poder formar a mi vez ondas altísimas que llegando Hasta Ti, me hagan competir con mi Creador. Sì, Te doy amor para recibir otros mares de amor y con mis ondas Te pido que *Venga tu Reino* y que tu *FIAT* sea conocido!”

(A. P.) Sì, *debemos llamar el Reino de Dios en la Creación y en todos los actos! Debemos continuamente*

llamarlo y entonces El acelerará los tiempos. Debemos formar estos grupos para acelerar los tiempos de su Reino. Si no los formamos retardamos el Reino, porque El no viene si no tiene súbditos que lo atiendan.

Es importante tener dentro de nosotros la voluntad, el deseo de hacer la Voluntad de Dios. "*El deseo es lo que cuenta*", dice Jesús, porque: querer, desear, con todas las fuerzas, es como se hace.

(p. L.) Y cuando tu *deseas*, aunque no tengas todavía el don de la Divina Voluntad, puedes entrar también en el deseo de *vivir* en el Reino de la Divina Voluntad.

Hay varios grados para acercarse más y más a este *Don*, para obtenerlo.

Jesús, primero te lo presentará, te lo dará poco a poco; porque primero se debe comprender su valor. Se necesita comprender su belleza, porque una de las cosas más grande es hablar, escribir, pensar, vivir *en la Divina Voluntad*: es un gozo grandísimo, es una creación continua! Después, cuando tu entiendes que no es una simple resignación, pero es tan importante, tan bello, tan alto, es un gozo continuo, es un participar de la Vida verdadera, es un saltar de alegría, es ser noble, aquella nobleza que habíamos perdido con la caída en el pecado original, luego tu comprendes que la única felicidad está allí y entonces pides más al Señor... Y ya con

el deseo de comprenderla, ya deseándola entras a *vivir en la Divina Voluntad...*

(A. P.) Y cuando tienes este gran deseo de comprenderlo, cuando tienes buena voluntad, el Señor lo suple; es El que dá, después...

(p. L.) Hay varias fases para alcanzar, y llegar al *Don*. Jesús dice que es como el sol que embiste (la Divina Voluntad siempre la compara con el sol o el mar): está quien permanece dentro de la casa, y recibe los efectos del sol; después quien sale de casa y es mayormente embestido de la luz del sol; después quien va al mar y se deja embestir completamente de la luz del sol, sin ninguna sombra; y después el cuarto grado: quien deja esta tierra, da el salto y se encuentra siendo un sol con el sol, una sola cosa con el sol.

Cuando Luisa pregunta a Jesús: "En la Nueva Jerusalem ¿qué puesto tendrán los *hijos del Querer Divino?*", Jesús le responde: "Tendrán el puesto en el Sol".

Quien obtendrá este Don recibirá la plenitud de la gracia, la plenitud de la santidad, la semejanza con Dios, tendrá la misma gracia de Dios que obrará en él: la *Divina Voluntad actuante en nosotros*.

En el libro "*La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad*" la Virgen dice:

"Haz de modo que la Divina Voluntad pueda formar en ti su *vida actuante*". Después, esta *vida actuante* en

nosotros debe llegar a ser una *vida dominante*; y después esta *vida dominante* no debe dejar escapar ni siquiera un acto... Es algo que se forma gradualmente... Y recordemos que la primera en formar los hijos del FIAT Supremo será María Santísima.

(A. P.) Luisa permanecía en unión continua con el Señor y antes de recibir la Sgda. Comunión decía:

“Jesús, Ven a mí, para que yo Te pueda recibir pues, sólo un Dios puede recibir otro Dios, por eso ven Tu en mí para que yo te pueda recibir a Ti: sólo un Dios es digno de recibir otro Dios. Ven con tus disposiciones de cuando te miraste, te remiraste, te transubstanciaste Tu mismo en el Cuerpo y en la Sangre. Vengo con estas mismas disposiciones”.

Y cuando haces la Comunión así, no eres tu, sino Jesús que se recibe a Sí mismo. En la última Cena, antes de comunicarse a los Apóstoles - *así le dijo a Luisa* - Jesús se comunicó a Sí mismo para reparar todos los sacrilegios que se harían. Era necesaria la reparación de un Dios; porque si la reparación la hubiera dejado solo a nosotros, no sería reparación!...

El vió todas las comuniones, todas las Hostias: las miró, las remiró, las transubstanció y las asimiló en Sí, para dar al Padre la gloria como si todos lo hubieran recibido dignamente.

Si nosotros hacemos así este acto, repararemos todos los sacrilegios, los males hechos por los sectarios..., y todo el mal que se hace a Jesús Eucaristía...

Y después *es importante comunicarse (comulgar) en unión con el Corazón Inmaculado de María.* En el libro que encierra los testimonios hechos por boca de Federico Abresch (*hijo espiritual del P. Pio, por decenas de años en las conferencias sobre Divina Voluntad, en S. Giovanni Rotondo*) leemos sus disposiciones interiores al recibir a Jesús en la Eucaristía: ***"Mamita, sé Tu misma, con tu mismo Corazón, con tu mismo amor, con tus mismas premuras maternas; en venir a recibir a Jesús en mi corazón, como cuando lo estrechabas pequeñito... Sé Tu, Mamita, en venir a recibir a Jesús"***. Un sacerdote que tenía ciertos carismas le dijo un día a Federico Abresch: "Ha debido decir una cosa muy bonita. Debe explicarme cómo hizo la Comunión esta mañana". Y él: "Dije: ***"Sé Tu, María, con tu mismo Corazón, con tu mismo amor, con el mismo impulso, con las mismas gentilezas, las mismas premuras que tenías como cuando tenías a Jesús entre tus brazos..."***. Y el sacerdote: "Ah, entiendo por qué... Cuando Jesús viene a las almas que están en pecado veo que retrocede, quisiera retroceder... A veces veo a Jesús caminar como adulto dentro de los corazones, mientras que a veces cuando usted hace la Comunión, lo veo como un Niño pequeñito, con las manitas extendidas, para ir en brazos de la Mamá!..."

En cambio a mí una vez me pasó esto (*testimonia humildemente Adriana Pallotti*): Cuando yo hago la

Comunión los uno a los dos, invito primero a Jesús y después a la Virgen. **Antes de recibir al Señor hago ésta preparación: "Jesús, ven Tu a recibirte tu mismo, porque sólo un Dios es digno de recibir otro Dios. Ven con tus disposiciones de cuando Te miraste, remiraste, transubstanciaste, asimilaste Tu mismo y te recibiste a Ti mismo, para dar al Padre la reparación como si todos te hubieran recibido dignamente".** Después, mientras recibía a Jesús, dije a María: **"Virgencita... con tu mismo Corazón! Abraza a Jesús, recibe a Jesús!..."** Y mientras el sacerdote me daba la comunión (en tiempos del P. Pio venían a él muchas personas iluminadas!...), en vez de decir la fórmula usual: 'Cuerpo de Cristo!', dijo: 'Jesús y María!'... y después recibí la Hostia en la boca!

Yo me quedé admirada (*continúa Adriana*), ésto fué para mi un testimonio de cómo el Querido Divino está presente y actúa cuando lo invocamos.

D. - *¿Y después de la Comunión qué cosa se debe decir?!* ...

R. - Después de la Comunión se debe continuar la oración así:

"Virgencita sé Tu con tus atenciones en continuar la acción de gracias a Jesús; sé Tu en alabarlo, amarlo, en agradecerle por mí; acarícialo con tus manos, cúbrelo con tus brazos, para darte el gozo como si Jesús estuviera ahora con la Mamá!"... "Ven Tu, Virgencita, a consolar, a abrazar, a amar a Jesús como

cuando Tu lo tenías entre tus brazos cuando estaba en la tierra, para que aún se sienta consolado de su Mamá, de sus brazos, de sus acaricias, de sus gentilezas y de sus atenciones. así, Jesús, no setirás más los pecados de la humanidad, no verás más las miserias humanas, setirás solo a tu Mamá que te estrecha en su corazón, que te ama, que te adora, que te bendice, que te agradece por mí y por todos. Gracias, Jesús, por el Don de la Eucaristía; continúa a formar vida divina en mi con tu Mamá, ya que estás en mi corazón, para que te pueda abrazar por toda la eternidad.

Gracias, Jesús... Pretendo llamar las generaciones humanas, desde la primera hasta la última, todas las creaturas de la tierra que están aquí de rodillas delante de nosotros para agradecerte sólo a Ti, Jesús mio, que estás aquí en mi corazón... Te alabo, Te bendigo y te agradezco por mí y por todos...

Cada paso, cada respiro, cada pálpito, cada movimiento sea hecho en Tu adorable y Divina Voluntad, para que sea como si todos Te alabaran, Te llamaran, Te bendijeran, Te agradecieran oh Jesús mio; porque Tu quieres sólo el agradecimiento, la adoración y la alabanza, por todo y por todos. Gracias, Jesús, por mí y por todos.

Te adoro, Jesús, con las adoraciones profundas de tu Santísima Mamá...".

D. - *¿Y cómo se hace cuando en la Iglesia, después de la comunión se debe cantar a cualquier precio?*

R. - Ponemos dentro a Jesús!... Transformemos todo!...

Tenemos una mente: intelecto, memoria, voluntad, símbolos de la Sma. Trinidad. El Señor nos dió una memoria, nos dió una voluntad con la cual podemos cambiar las cosas de lo humano a lo divino; nos ha dado intelecto, la inteligencia con la cual podemos decir: ***'Ven, Jesús, en mí... Ven! Te amo, Divina Voluntad!'***

Con este amor, con esta inteligencia que el Señor me ha dado, cambio inmediatamente las intenciones!.. Aún cuando veo una cosa mal hecha yo puedo decir: ***"Jesús, ven Tu en mí! Ven Tu a reparar esta acción..."***

D. - *¿Entonces, no se debería cantar durante la Comunión?*

R. - Puedes cantar: **canta en el Querer Divino, para la gloria de Dios; pon siempre la gloria de Dios: "Ven Tu a cantar en mí, Señor, ven Tu a alabar en mí..."**

Debemos divinizar todo, cambiar inmediatamente las acciones divinizándolas. Si el Señor nos ha dado la inteligencia y la voluntad, debemos usarlas, hacerlas fructificar! Jesús ratifica esto con frecuencia.

- Quiero contar algo sobre los últimos momentos de la vida de Luisa, de cuando ella cerraba los ojos y parecía

como muerta, y cerca a ella se encontraba su confesor, el P. Benedetto Calvi.

Después de un momento Luisa abría los ojos y decía: "Oh, que veo!... padre, que veo!... Un Sol, una estrella luminosísima, con tantos soles uno más bello que el otro!... Ah, los conozco, Estos soles:

son los actos hechos en la Divina Voluntad,

que me han preparado el camino! Y también a usted, padre, le tocará la misma suerte; dígaselo a todos los que vivirán en la Divina Voluntad: que tendrán la misma suerte, de entrar en estos rayos luminosos!...". y verdaderamente también el confesor lo sentía continuamente susurrar, subiendo y bajando las escalas...:

"Jesús, te amo. Ven, Divina Voluntad a caminar en mi... a orar en mi... a hablar en mi..."

Lea, lea lo que ha hecho Annibale De Francia ...

(p. L.) En el Volumen 22 leemos:

"... Me encontraba fuera de mi misma, y me encontré con el padre Anibale Di Francia; lo ví muy alegre y me dijo:

'¿Sabes cuántas sorpresas encontré?' Yo no creía cuando estaba en la tierra, aunque pensaba que había hecho bien con publicar *El Reloj de la Pasión*, pero las sorpresas que encontré son maravillosas, encantadoras y de una rareza jamás vista!

Todas las palabras que se dicen en la Pasión de Nuestro Señor se cambian en luz, una más hermosa que la otra, entrelazándose entre sí; y según la creatura hace las *Horas de la Pasión* éstas luces crecen, y se suman otras luces. Pero lo que más me sorprende son las pocas publicaciones hechas sobre la Divina Voluntad: cada dicho se ha cambiado en un Sol que em-bistiendo con sus rayos, todas las luces forman tal sorpresa de belleza que se queda embelesado, encantado.

Tu no te puedes imaginar cómo me sorprendí al verme en medio de éstas luces y de éstos soles! Cómo estaba de contento y agradecía a nuestro Sumo Bien Jesús que me había dado la ocasión y la gracia de haberlo hecho. Agradécele tu también de parte mía”.

Por eso: *El Reloj de la Pasión* era luz, pero las pocas palabras que él había publicado sobre la Divina Voluntad eran Soles !

... *Oración:*

Santa la Divina Voluntad! Santa, Santa, Santa; honor y gloria a la Voluntad de nuestro Soberano Señor. Y gloria a María y tres veces santa Aquella que ha hecho obrar ésta Suprema Voluntad.

D. - Adriana, cantamos a la Divina Voluntad!?

(con la melodía 'Grazie, diciamo a Te, Jesús:')

*Venga il tuo Regno, Cristo Señor, - la tua Divina Voluntad.
Nel tuo Volere tutto ci doni - per sublimarci tutti in Te.*

Rit. *Esultanti T'invochiam:
come in Cielo, così in terra,
compiasi in tutti il Divin Voler.*

*Interminabile Luce increata - sempre in Te noi vogliam restar.
La mensa eterna che ci hai preparata - già pregustiamo nei
nostri cuor.*

Rit. *Esultanti T'invochiam...*

*O Terzo FIAT Santificante - noi T'imploriamo sul mondo inter.
Un'era nuova di pace e d'amore - ci donerai per l'eternità.*

Rit. *Esultanti T'invochiam...*

TRADUCCIÓN

(con la melodía 'gracias, decimos a Ti, Jesús':)

*Venga tu Reino, Cristo Señor, - tu Divina Voluntad.
En tu Querer todo nos donas - para sublimizarnos todos en Ti.*

Rit. *Exultantes Te invocamos:
como en el Cielo, así en la tierra,
cúmplase en todo el Divino Querer.*

*Interminable Luz increada - siempre en Ti queremos estar.
La mesa eterna que nos preparaste - la saboreamos en nuestro corazón.*

Rit. *Exultantes Te invocamos...*

*Oh tercer FIAT Santificador - nosotros te imploramos en el mundo entero.
Una era nueva de paz y de amor - nos darás por toda la eternidad.*

Rit. *Exultantes Te invocamos...*

Yo siempre les hablo a todos del Querer Divino (*continúa Adriana*). Cuando hablaba con el P. Dolindo Ruotolo del Querer Divino, yo hablaba... hablaba... y él inclinaba la cabeza parecía que dormía mientras que yo hablaba, pero no, me decía: **"Ah... Cómo descanso!... Cómo descanso!..."** Es verdad que se descansa muy bien en el Querer Divino!...

Y cuando iba donde Giulietta, alma bella, estigmatizada, mientras sus amigos le pedían intercesión para sus gracias y favores, yo le hablaba del Querer Divino; el tiempo pasaba y los que estaban afuera llamaban a la puerta, pero ella parecía que no escuchaba, sólo suspiraba: "Ah, Luisa, Luisa! Está en lo alto Luisa! Está en lo alto Luisa!..." Y como si ninguno hubiera llamado a la puerta, me decía: **"Continúa ... habla ... habla! ... habla de la Divina Voluntad!"**

D. - ... ¿Respecto a las Horas de la Pasión?! ...

R. - Nosotros nos cansamos y hacemos sólo una Hora al día, mientras Luisa hacía las veinticuatro. "No te canses - dice Jesús - no te canses de Quien no se cansó de ti!"

En la noche, mientras los otros dormían, Luisa hacía las *Horas de la Pasión*, y escribía todo lo que veía y sentía: "Te veo atado, Te veo escupido...".

(p. L.) Encontramos continuamente en los escritos de Luisa: *'Encontrándome en mi habitual estado'* podemos explicar éstas palabras en este modo: Como ella era un alma víctima y el Señor siempre le pedía de aumentar más sus sufrimientos, y le intensificaba la participación a su Pasión y a la crucifixión mística, etc., y como nuestra naturaleza humana es limitada, ella no hubiera podido resistir el enorme sufrimiento que el Señor le permitía tener, el Señor le hacía estar en este estado de muerte... *'Encontrándome en mi habitual estado'* podía entonces significar, o que era petrificada, en la noche, o que se encontraba en su lecho y no podía participar en la vida normal. El Señor sacaba su alma del cuerpo y éste quedaba duro y pesado como una piedra, petrificado. Y para poder despertar de ese estado de muerte, se necesitaba de un sacerdote que la *despertara*. Podemos, decir entonces, que: su alma salía del cuerpo para poder soportar los sufrimientos que con la naturaleza humana hubiera sido imposible sobrellevar.

¿Por qué tenemos como referencia al Obispo de Trani?
Justamente porque fué él quien dió la obediencia al sacerdote de ir a *despertar a Luisa*. Es así como cada mañana el sacerdote iba a *despertarla*, celebraba la Santa Misa y después de la Misa le hacía leer los escritos del día anterior.

* * *

(Adriana Pallotti es directora en S. Giovanni Rotondo, en la provincia di Foggia, de la 'Casa de Oración para el Reino de la Di-

vina Voluntad' donde ella es la propietaria. Además de ser casa de espiritualidad, de hospedaje a los parientes de los enfermos que vienen al hospital hecho por el padre Pio, la 'Casa Sollievo della Sofferenza' (Casa alivio del sufrimiento).

Adriana es de Modena, vino a S. Giovanni Rotondo para confesarse con el padre Pio. Un día el papá de Adriana le pidió a padre Pio - del cual era hijo espiritual - si veía oportuno la construcción de una pequeña casa para la hija en S. Giovanni Rotondo, padre Pio le respondió: "Si la haces, hazla grande!". Y verdaderamente debería ser una casa de acogida y de difusión de este gran Don que Dios quiere darle a la humanidad: su Querer Divino!

Adriana, durante 20 años aproximadamente siguió las conferencias sobre la Divina Voluntad dadas por Federico Abresch en S. Giovanni Rotondo; un día Federico le pide al padre Pio: "¿Puedo darle a Andrea Magnifico - de Milano - dinero para publicar los Escritos de Luisa Piccarreta sobre la Divina Voluntad?", el padre le responde: "Sì!... Repítemelo!". Adriana queda asombrada de esta respuesta, porque generalmente, padre Pio jamás hacía repetir las preguntas, más bien, se prevenía. Repitió la pregunta. Y el padre Pio le respondió decididamente: "Sì!" Entonces Adriana entendió que el padre la animaba, o mejor, le encomendaba la misión de publicar, de difundir los Escritos de Luisa.

Ahora Adriana es una humilde, pero ardiente apóstol y testigo de palabra y con la vida, de ésta Vida del Querer Divino que Dios nuevamente nos quiere participar.

* * *

DIFERENCIA ENTRE 'HACER' Y 'VIVIR'
LA < DIVINA VOLUNTAD >

- EL 'FIAT' -

S. Giovanni Rotondo - 5.10.1997

Relación de Antonietta Abbattista

Apenas, en éstos últimos años, me acerqué a la espiritualidad de Luisa Piccarreta, inmediatamente sentí un atractivo fuertísimo y me parece que finalmente encontré lo que por tantos años había buscado.

Los temas asignados para esta conferencia son:

1º) La diferencia que hay entre *hacer* y *vivir* la Divina Voluntad.

2º) El *FIAT*.

Estos temas me hicieron aterrizar.

Quiero comenzar recordando algunas palabras de **Jesús a Luisa**, en el 1923 (vol. 16). son:

**"Pasarán siglos y siglos,
como en la Redención, así también en ésto,**

**pero el hombre regresará a mis brazos
tal como fué creado por Mí”.**

Nos preguntamos: “¿Cuál es la característica que distingue el primer hombre de todos los otros sucesivos?”. Para entender esto debemos ir con la mente al Edén, allá donde tuvo principio nuestro origen, donde el Ente Supremo creó al hombre y después le dió un Reino para dominarlo. El cetro, el dominio de este Reino dependían del fondo de su alma, porque ***el primer hombre poseía la Divina Voluntad, el FIAT Divino en su interior. Y porque poseía el FIAT, la DIVINA VOLUNTAD, era también dueño del universo, que fué creado por Dios justamente para él.*** Tanto es así que ***sus vestidos eran reales, sus actos eran nobles*** y al inicio Dios lo llamaba normalmente: “Mi pequeño rey e hijo”. **Es decir, cuando Dios creó el primer hombre todo era armonía, belleza, orden.**

De pronto nuestro primer padre hizo de lado la Divina Voluntad y metió la suya afligiendo al Creador. Ahora Dios recupera este Reino y le cierra las puertas; pero, no quiere decir que se lo quitó para siempre, sólo que lo había reservado para las futuras generaciones.

Dios quería sorprender las futuras generaciones con atractivos maravillosos, con gracias sorprendentes, con conocimientos admirables sobre la Divina Voluntad; deseaba que las futuras generaciones se dieran cuenta de la *necesidad de hacer de lado la voluntad humana, para hacer la Voluntad de Dios.*

Y es precisamente lo que Luisa escribió en su *Apelo*, para todos los contemporáneos y para los que vendrían después. Exhortando a todos los hombres, Luisa dice: "Hagan de lado la voluntad humana, dejemos los vestidos de luto de nuestra esclavitud y vistámonos de reyes, adornémonos con los ornamentos divinos"; porque, *poseer la Divina Voluntad significa convertirse en reyes, en reinas, poseer el universo, poseer lo que Dios ha creado para nosotros. No poseer la Divina Voluntad significa ser esclavos.*

Podemos preguntar: "¿Cómo hacer y cómo vivir la Divina Voluntad? ¿De qué modo? ¿De qué manera? "

Los modos para hacer la Divina Voluntad son muchos. Cada uno se acerca a ella según las disposiciones del alma. Tanto es así que Jesús mismo le dijo a Luisa: "Así como la luz del sol se puede aprovechar de diversas maneras, lo mismo sucede con la Divina Voluntad". En efecto: "Suponte una persona que viva dentro de una casa; ésta solamente podrá gozar la luz del sol; ahora imagina una segunda que viva fuera de la casa; ésta más que ver la luz del sol, buscará la manera de aprovechar el calor. Una tercera persona, en cambio, irá a ponerse en una parte de la superficie terrestre donde los rayos del sol caen perpendicularmente: ésta tercera persona más que tener la luz y el calor, será investida de la luz del sol. Ahora imagina una cuarta persona que alza el vuelo hacia el centro de la esfera, del sol: en éste caso, la cuarta persona es aquella que queda eclipsada totalmente por la luz del sol".

Con ésta comparación el Señor quiere hacernos entender que la misma cosa sucede con respecto a la Divina Voluntad.

Haciendo el paralelo con el ejemplo expuesto se puede decir que la primera - aquella que vive dentro de la casa - todavía no posee el *Reino*, sólo vive a la luz del mismo; la segunda persona es aquella que, apenas se acerca a los confines del *Reino*; la tercera - la que es investida por la luz del sol - es aquella que ha superado los confines del *Reino*; la cuarta es la más feliz, porque es aquella eclipsada totalmente por la Divina Voluntad, es decir a adquirido la Divina Voluntad.

Hacer pues, la Divina Voluntad de una o de otra manera, es vivir solamente de los efectos de la Divina Voluntad sin poseerlos totalmente, significa conocer el *Reino*, vivir a la luz del *Reino* y ser, por qué no, una persona virtuosa; pero debemos recordar que las virtudes practicadas en la tierra no son privadas de fines humanos, el placer de agradar a los otros y de aparecer, por tanto estas virtudes no nos llevarán a una verdadera santidad, nos darán siempre una santidad humana.

En cambio la Divina Voluntad dá muerte a la voluntad humana, dejando en ayunas al propio yo en aquel que cumple la Divina Voluntad. La persona que hace la Divina Voluntad dice: "*Yo soy incapaz... no sé hacer nada; es Dios quien obra en mí*".

Muchas veces en los Escritos de Luisa, el Señor compara la Divina Voluntad con el sol. El sol viene a ser el símbolo de la Divina Voluntad. Jesús explica que *la Divina Voluntad surge en el alma, la llena de gracia, le dá el tinte más hermoso y la embellece con las cualidades divinas*. Esto porque *la Divina Voluntad tiene en Sí una gran capacidad de dar fuerza y gracia al alma que la posee*. El alma recibe esta fuerza y esta gracia sabe que tendrá la capacidad de cumplir el bien que deberá hacer y que tendrá la fuerza de aceptar cualquier sacrificio que se le pida.

El alma que hace la Divina Voluntad es firme, no está sujeta a tentaciones e inconstancias: *quien hace la Divina Voluntad es constante*. No sucede lo mismo con quien hace la voluntad humana, podrá sufrir turbaciones, intervalos. Jesús le dice a Luisa que: *en quien hace la Voluntad Divina está "el rebosamiento del Creador en la creatura"; parece casi que el Creador vertiéndose sobre ella le participa todas las Cualidades divinas; podremos decir que el alma que hace la Voluntad Divina se transforma casi en Dios*.

En el Volumen 12^{mo}, del 1917, el Señor reitera el hecho que *se puede conocer la Divina Voluntad y vivir a la luz de la Divina Voluntad, pero sin vivir en estrecha unión con Ella*.

Pensemos en el ejemplo anterior, de quien vive fuera de la casa y vive embestido de la luz y del calor del sol, pe-

ro no totalmente eclipsado por su luz. Repetidamente en el Volumen 12^{mo}, de diferentes maneras el Señor retoma y reitera éste concepto diciendo que ***vivir resignado y vivir en el Querer Dvino son dos modos diferentes de aproximarse a la Divina Voluntad***; porque quien vive *resignado* a la Divina Voluntad será *resignado* a la Divina Voluntad en todas las cosas, sea en la prosperidad que en la adversidad y sabrá reconocer en todas las cosas creadas por Dios el orden y la disposición que El les ha dado, sabiendo que ni siquiera un cabello de nuestra cabeza caerá si Dios no lo quiere; ésto lo entiende, lo conoce el alma que se somete a la Voluntad de Dios.

Pero, quien está solamente *sometido y resignado a la Divina Voluntad*, no está en continua comunión con Ella, porque se llega al momento, en el que, la corriente de la Voluntad del Padre no está en comunión continua con la corriente de la voluntad del hijo; y en esta situación el hijo podría acostumbrarse a hacer la propia voluntad humana. Sin embargo esto es un inicio, un primer grado hacia la santidad.

En cambio,

vivir totalmente en la Divina Voluntad significa vivir en estrecha unión con Ella; significa que el alma se siente incapaz de actuar sola, por lo cual el alma se dirige hacia el Señor diciéndole: "Dios mio, Señor, si debo obrar, obremos juntos".

De ésta manera *el alma hace suyos todos los pensamientos del Padre; sufre, ama, mira, camina: hace*

todo lo que hace el Padre. El alma es el retrato perfecto del Padre; casi no hay diferencia, porque es Dios quien actúa en nosotros.

Se puede decir que

El alma que obra en estrecha unión con la Divina Voluntad es la repetidora de la vida de Jesús.

En esto consiste la verdadera Santidad. Es la santidad más bella, es la Santidad de las santidades. Esta Santidad ahonda tanto sus raíces en la tierra que no hay peligro de vacilaciones; llena Cielo y tierra, y sus flores brotan solamente en el Cielo.

En efecto, en este tipo de Santidad no pueden existir acciones exteriores, milagros que, puedan hacer estrépito y excitar a la gente. *La Santidad de estas almas a veces la conoce sólo Dios: es una Santidad que florece en el Cielo y vive escondida en Dios. El mundo no conoce casi nada de estas almas. Su pasión es la Divina Voluntad y el FIAT llega a ser su movimiento continuo.* Por eso esta es la Santidad por excelencia. Como dijo S. Luis Maria Grignon de Montfort: "Esta es la Santidad que superará todas las otras santidades de las viejas generaciones". También las estrellas más hermosas del pasado, los Santos más grandes, aquellos que se distinguieron por los milagros o por las conversiones estrepitosas, en comparación con esta gran Santidad serán casi eclipsados, porque esta es la Santidad por excelencia.

Para infundir mejor en nosotros este concepto de la Divina Voluntad, en otro Volumen del 1926 el Señor repite los mismos conceptos de manera diferente, y lo hace dando ejemplos bellísimos, aclaratorios, de tal modo que las almas más simples puedan comprenderlo.

Aquí el Señor habla de la *diferencia que existe entre el alma que vive solo de los efectos de la Divina Voluntad y el alma que vive plenamente de la la Divina Voluntad*. Para entender bien esta diferencia, Jesús le sugiere a Luisa tener presente el sol y la tierra: el sol se encuentra en el centro del cielo y manda sus rayos sobre la tierra; la tierra recibe los efectos de su luz. Casi parece que entre el cielo y la tierra haya un acuerdo: el sol por su parte en mandar sus rayos a la tierra y la tierra en recibirlos. Debemos tener presente que los efectos del sol no son duraderos, no son perpetuos, perennes; hay momentos en los cuales, por el efecto de rotación, la tierra recibe de manera eficaz los rayos del sol y momentos en los cuales no los recibe; habrá pues momentos en los cuales la tierra aparecerá florida, verde, exhuberante, y momentos en los cuales la tierra aparecerá desnuda. Esto porque la tierra no está detenida, gira; no está firme como el alma que vive continuamente firme, fija, atada al Querer Divino.

Jesús continúa explicándole a Luisa que si la tierra poseyese en pleno los efectos que el sol produce, la tierra no tendría necesidad de mendigar dichos efectos porque sería sol en sí misma; pero esto en realidad no sucede.

Esta imagen de la tierra que se muda, ahora esta desnuda y ahora florida, es imagen del alma que a veces se somete a la Divina Voluntad, y a veces le permite actuar a su propia voluntad, la voluntad humana. Por no hablar de la tierra que no quiere absolutamente dejarse tocar de la luz del sol así aparecerá escuálida, sin una hojita de hierba! Tal, dice Jesús, es el alma que vive alejada de la Divina Voluntad. Éste es el estado en el cual se encontró Adán después del pecado; porque

Después de haber pecado, después de haber querido hacer su voluntad, Adán perdió la plenitud de la luz que había recibido en el momento de la creación, se vió totalmente empobrecido; y mientras era la nota melodiosa de la Creación, se coinvirtió en la nota discordante entre el Cielo y la tierra.

Para que Adán reconquistara la Divina Voluntad era necesario que viniera sobre la tierra un Redentor, es decir el Verbo, que se Encarnó para que volviera nuevamente la plenitud de la Luz de la Divina Voluntad.

Esta plenitud fué obtenida por la Madre Celestial, Aquella que en su vida hizo plenamente la Divina Voluntad y que entonces se puede comparar con el Sol, y como Sol puede dar luz a todos.

En el Volumen 9^{no}, Nuestro Señor explica como *hacer la Divina Voluntad*, en sentido estrecho.

La unión suprema con la Divina Voluntad se obtiene cuando el alma *hace suya la vida de la Divina Voluntad*, quitando cualquier sombra de voluntad humana y acepta todo lo que Dios dispone para ella y para los demás;

por tanto acepta la pobreza, acepta la muerte y, aunque parezca un discurso paradójico, *el alma acepta incluso las cosas más terribles, porque sabe que estas cosas las quiere Dios*. Sólo en este modo el alma se habituará a hacer plenamente la Voluntad de Dios. También acepta los castigos de Dios, porque piensa que son castigos que Dios debe mandar para sacudir un poco la consciencia de los hombres.

Es pues, esta la diferencia entre quien vive solamente *resignado, sometido*, a la Voluntad de Dios y quien vive en unión *estrecha, íntima y en comunión perfecta con nuestro Creador*. Y es este el sueño, del proyecto de Dios.

Dios espera las generaciones que quieran acoger y en quien pueda confiar el *TERCER FIAT*; sueña que el hombre pueda volver al estado original, como era Adán, antes del pecado.

Pasamos ahora a otro tema: El '*FIAT*'.

La palabra *Fiat* la pronunciamos cada vez que recitamos el *Padre nuestro*, cuando decimos: "*Hágase Tu santa Voluntad, así en la tierra como en el Cielo*".

Qué significa esta expresión: *¿Así en la tierra como en el Cielo?* Es decir, nosotros debemos hacer la Voluntad Divina así como la viven los santos en el Paraíso.

Parece difícil, pero si comenzamos a anular verdaderamente nuestra voluntad y a aceptar todo lo que nos viene de Dios, porque *Dios lo quiere*, ya no nos parecerá tan difícil;

bastará invocar la Divina Voluntad en cada momento, en cada acción de nuestra vida cotidiana, aunque en las cosas más simples.

Basta comenzar desde la mañana, apenas nos despertemos, decir:

*'Divina Voluntad, ven a obrar en mí;
Divina Voluntad, ven a caminar en mí...
ven a desayunar en mí...'*

Y así, aunque en las acciones más triviales, más simples, ya no seremos nosotros quienes actuemos sino Dios quien actuará en nosotros.

Jesús hablando del *Padre Nuestro* le explica a Luisa las expresiones: "Hágase Tu Voluntad" y "Danos hoy nuestro pan cotidiano".

Nosotros pensamos que *el pan cotidiano* es el pan material que nos alimenta cada día. En realidad **debemos pensar en tres tipos de pan:** debemos implorar de Dios el

pan de la Divina Voluntad, después el Pan Eucarís-tico, y por último, el pan material, del que no tenemos necesidad absoluta, porque podemos vivir sin pan material (Jesús mismo dijo que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que es espiritual y enriquece nuestra alma).

Estábamos hablando del *FIAT* '.

El PRIMER FIAT fué pronunciado por Dios en el momento de la Creación. Cuando Dios, sin intervención de la creatura pronunció el *FIAT*, *de aquel FIAT salieron miles y miles de estrellas*.

El SEGUNDO FIAT lo pronunció María en el momento de la encarnación del Verbo Eterno; y este *Fiat* pronunciado por María dió origen a la Redención.

Y como el primer *FIAT* hizo brotar miles y miles de estrellas, el FIAT de la Redención, hizo brotar miles y miles de actos de gracia; actos que han embestido y seguirán embistiendo todas las creaturas. En cualquier cosa dada después de la Redención, vemos impreso el *FIAT MIHI* de María. Lo vemos impreso en la Hostia Sacramental - si no se hubiera dado el *FIAT* de María, ni siquiera tuviéramos la Hostia; esa Hostia tan amada, tan importante, con la cual metemos al Señor dentro de nosotros - **El Fiat mihi de María lo vemos impreso en el niño que recibe el bautismo** - si no se hubiera dado la Redención el hombre no hubiera tenido la posibilidad de redimirse y de borrar el pecado original a través de este Sacramento -. **Vemos el Fiat de María todas las veces**

que nos convencemos que las puertas del Paraíso están abiertas - aquellas puertas que fueron cerradas después del pecado original.

Se puede decir que los frutos de la Redención pueden ser mucho más importantes que los frutos del *Primer FIAT*, porque mientras las estrellas creadas después del *Primer FIAT* quedan inmediatamente fijas, los actos del *Segundo FIAT*, pronunciado por María, son actos que se multiplican al infinito; es decir no son actos que se tuvieron en el momento y basta, se multiplican y se multiplicarán hasta el fin de los tiempos. Podemos decir pues que el *FIAT de la Redención* *fué verdaderamente uno de los Dones más grandes.*

Pero no todo termina aquí. Según Nuestro Señor,

el *TERCER FIAT*, aquel que el Señor pide a Luisa de pronunciar - y espera que lo comparta con tantas otras almas -, este *TERCER FIAT* inaugurará una época más bella, más grande y llena de gracia, más sorprendente. Porque el *TERCER FIAT* hará que el hombre pueda regresar al estado original en el cual fué creado, cuando era puro, cuando era el pequeño rey e hijo de Dios.

Jesús dijo a Luisa que el *Tercer FIAT* será como el arco iris que apareció después del diluvio universal. El arco iris, como signo de paz, aseguró a los supervivientes que el diluvio había terminado. **Así será el advenimiento de esta**

nueva era, la era del Tercer FIAT. Todas las almas que se consagren a la Divina Voluntad, serán como tantos arcos iris y tantos lirios de paz; y los colores que irradiarán estas almas serán colores divinos: la Bondad, la Misericordia, la Justicia, el Amor y todos los valores más hermosos. Estas serán las características de las almas que vivirán en la Divina Voluntad.

El Señor continúa diciendo a Luisa que en el momento en el cual hizo la obra más grande tuvo delante de Sí una sola creatura. Durante la Creación, cuando pronunció el *FIAT* y creó al hombre, tuvo delante de Sí solamente a Adán; después a Eva y después turbas y turbas de pueblos.

Así, cuando Dios pronunció el segundo *FIAT* tenía delante de Sí sólo a María. La Virgen advertía en Sí una gran fuerza, advertía en Sí la grandeza de la obra que Dios estaba haciendo y se sentía casi confusa; tanto de no tener el valor de decirle a José lo que le estaba sucediendo; y si José supo lo acaecido fué porque el Señor se lo hizo saber. Y solamente después de la Encarnación, sólo después la Humanidad de Jesús se dió a conocer, sólo después aumentaron las personas que tuvieron conocimiento de este grandioso fenómeno de la Redención.

Y así será también para

el TERCER FIAT:

al inicio será conocido sólo de Dios y del alma que será la primera en pronunciar este *FIAT*, este Sí del

Querer Supremo; después serán poquísimas las almas que se acercarán a Él; finalmente seguirán turbas y turbas de pueblos, porque el sueño, la realización del proyecto de Dios es que todos los hombres vuelvan al orden primero.

El Señor después define estos *FIAT* y dice que

los TRES *FIAT* son:

*el FIAT CREADOR, el FIAT REDENTOR y
el FIAT SANTIFICADOR.*

Jesús también explica a Luisa (vol. 19°) que cuando Dios creó al hombre lo dotó de tres potencias: intellecto, memoria y voluntad.

Jesús dice que en el *FIAT CREADOR* la primera potencia del hombre, el intelecto, queda extasiado; de frente a toda la Creación el intelecto, entendiendo lo que Dios hizo por él, queda extasiado, porque vé en cada cosa creada, aunque en la más pequeña hojita de hierba, el te amo de Jesús, de Dios, hacia la creatura. Este te amo del Creador quiere ser correspondido del amor de la creatura.

En el *FIAT* de la *REDENCION* se encuentra la otra potencia con la cual fué dotado el hombre, es decir la memoria. La memoria queda casi encantada de frente a

este gran sacrificio de Dios, el sacrificio de redimir al hombre; para poder sacarlo del estado de culpa y salvarlo, Dios ha debido padecer y sufrir la muerte en Cruz.

Con el *TERCER FIAT* el Señor dice que quiere *hacer desahogo de su Amor*. El amor que Dios mostró a la creatura en el primer *FIAT* de la Creación, aumenta con el segundo *FIAT* de la Redención; Dios desahoga su Amor, porque con el Tercer FIAT quiere que el hombre sea santificado y vuelva al estado primero, al estado original.

He aquí la razón por la cual habíamos iniciado esta relación con las palabras del Señor a Luisa: "Pasarán siglos y siglos, pero el hombre volverá a mis brazos tal como fué creado por Mí". Esto es, el hombre será como era el primer hombre: sin mancha, sin pecado, en estrecha unión con Dios. "Cuando el hombre regrese al estado original - continúa el Señor - sólo entonces saborearé el reposo eterno en el Tercer FIAT!"

Cuando llegue el Tercer FIAT, cuando la obra de Dios sea completa, solamente entonces cesarán los sollozos de nuestro Dios. Sí, porque Dios sufre al vernos hacer la voluntad humana, porque El nos ha creado en armonía con todo lo creado, y nosotros haciendo la voluntad humana vivimos de manera discordante con la creación. Solamente entonces cesará el llanto de Dios, aquel llanto que llena

Cielo y tierra; y el llanto de Dios se cambiará en una sonrisa eterna.

Ante estas revelaciones Luisa queda confusa, aniquilada, no se explica las cosas y dice: "Pero Señor, ¿Por qué vienes a revelar estas cosas tan grandes justamente a mí que soy tan pequeña?!". El Señor le responde: "**Tu debes saber que cuando Yo hago las cosas más grandes, mis obras mayores, se las confío a los seres más inhábiles, más despreciables, más simples.** En efecto, mi Mamá se encontraba en tus mismas condiciones cuando Yo le anuncié que el Verbo sería encarnado; y mi Mamá no tenía nada de estrepitoso, nada de signos exteriores." - Como los grandes, los Santos que se jactan de Dios de milagros o de la presencia de llagas, de estigmas... **La Virgen no tenía signos exteriores, el Todo residía en su interior, en las virtudes, en su 'Sí' ante la petición de Dios, en su *Fiat*.** Y también la Virgen se sentía confusa, así como fué confusa Luisa ante estas revelaciones.

El Señor usa con Luisa nuevas comparaciones muy bellas y aclaratorias para explicar mejor su concepto. Para explicar como a veces se sirve de las almas más simples, recurre a una comparación. Dice: "Ten presente un Señor que tiene dos siervos. Uno de ellos es fuerte, ábile, gigante; el otro es bajo, flacuchento, inhábil, incapáz. De pronto este Señor decide depositar mil millones en otra ciudad y esta grandísima suma se la confía al siervo aparentemente incapáz, inhábil, pequeño, bajo, porque, mientras le confía esta suma, el Señor piensa: 'Si yo se la

confiara al siervo hábil, fuerte, gigante, todos le prestarían atención; el enemigo lo podría molestar; para defenderse podría quedar herido y no llevar a término la misión que le he confiado. En cambio si se la confió al pequeño, ninguno le prestará atención, ninguno lo verá, porque ninguno pensará que yo sea tan estúpido de confiar mil millones a un inhábil. De esta manera el servidor podrá dar cumplimiento a la obra que se le confió. En efecto, el siervo hace lo que su Señor le confía y regresa a su patrón sano y salvo, sin que ninguno lo haya molestado. Así hice Yo contigo!", dice el Señor a Luisa.

Leamos algunas palabras textuales del Señor a Luisa: "Yo giraba y regiraba la tierra, viendo una por una todas las creaturas para encontrar la más pequeña entre todas ellas; tu pequeñez me agradó y te escogí. Te confié a mis Ángeles para que te custodiaran, no para hacerte grande, sino para que custodiaran tu pequeñez. Y ahora quiero comenzar mi gran obra de dar cumplimiento a mi Voluntad. Con esto no te sentirás más grande; mas bien, mi Voluntad te hará más pequeña y continuarás siendo siempre la *pequeña hija de tu Jesús, la pequeña hija de la Divina Voluntad*". Es por esto que nuestra Asociación ha tomado este nombre: "Asociación Luisa Piccarreta - Pequeña Hija de la Divina Voluntad".

En otro volumen de 1923 releemos siempre el núcleo del discurso del Señor: quiere que el hombre retorne al estado original, quiere que retorne al estado sin pecado. Por eso se dirige a Luisa diciéndole: "Luisa, nota

este gran vacío que existe entre el Cielo y la tierra. Antes que Yo pronunciara el *FIAT* de la Creación, en este vacío había un montón de cosas todas en desorden. Apenas pronuncié el *FIAT*, cada cosa tomó su puesto, fué el orden, fué la armonía. *Todas las cosas por Mí creadas están en su puesto y constituyen Nuestro honor, Nuestra gloria; sólo el hombre es horrible, hay que ver; porque haciendo su voluntad es como aquel hombre que camina cabizbajo y con los pies en el aire*". El hombre que camina de esta manera da repugnancia, porque de este modo el hombre debe arrastrarse; en efecto la tarea de caminar es para los pies, pero los pies de este hombre están en el aire. Y teniéndose que arrastrar, no tiene la posibilidad de ver claramente hacia adelante, porque su campo visivo se reduce y así no tiene la posibilidad, ni la capacidad de defenderse de los ataques del enemigo infernal ni de las tentaciones. He aquí por qué es necesario que el hombre regrese a su puesto; **el hombre haciendo su propia voluntad le ha dado un vuelco a todo.**

Es necesario pues que el hombre regrese a su puesto, el que le ha sido asignado por Dios; y su puesto es en la Divina Voluntad.

Jesús le presenta a Luisa, en una visión, un sacerdote que deberá revisar la redacción de sus Escritos. Cerca está Jesús para sugerir el título que le dara a esta Obra:

***"El Reino del FIAT en medio a las creaturas
- Libro de Cielo -***

***La llamada de la creatura al orden, al puesto
y a la finalidad para la cual fue creada".***

Es, pues este el objetivo principal, es la finalidad más grande del proyecto de Dios, y así será; el Señor nos lo ha asegurado:

***Su llanto se cambiará en sonrisa,
se cambiará por una Era maravillosa,
por una Era llena de gracias infinitas.***

***Porque ahora sabemos que, basta hacer un acto,
cada acto, en la Divina Voluntad, porque cada uno de
estos actos se multiplican infinitamente; y sus efectos
se extenderán a todos, (naturalmente según las disposi-
ciones de cada uno).***

Basta pues una sola persona que haga la Divina Voluntad, para que todos podamos recibir los efectos (naturalmente si estamos dispuestos recibir este *Don!*).

*** * ***

LUISA PICCARRETA

Signos históricos - mística - misión

*Relación de Sor Assunta Marigliano
S. Giovanni Rotondo - 5.10.1997*

***'Ven, oh Querer Supremo! -
Ven a habitar en la tierra!'***

Decíamos que, para mantener los lugares sagrados que nos recuerdan la vida de Luisa (es necesario hacerlo legalmente) y para conquistar y difundir la espiritualidad, se crea una asociación: la Asociación *Luisa Piccarreta*.

Pero, ¿quién es **Luisa?**... Podemos leer en los pequeños signos históricos impresos detrás de la imagen: ...

Luisa Piccarreta nace en Corato (BA) Italia el 23 de Abril de 1865. Bautizada en la Iglesia Madre, allí mismo recibe la primera Comunión y la Confirmación (1874). A los 11 años, se consagra 'Hija de María' y, a la vez, Terciaria Dominca. 'Víctima' a la edad de 16 años. Título de estudios: 1^{ero} elemental. El 28 de Febrero de 1899, por obediencia al Padre Espiritual inicia su 'Diario'. En 1926 escribe: 'Memorias de la Infancia', por orden de su Director Espiritual y Censor de los Escritos, el Beato (ahora Santo) Annibale María De Francia.

Tenía como capilla: su dormitorio; como Cruz: su lecho; como actividad: el FIAT.

Su conversación era breve y erudita, su ejemplo luminoso y su cuerpo crucificado, los estigmas invisibles, hicieron de ella una víctima en el lecho por cerca de setenta años - sin presencia de males físicos - su alimeto la Sagrada Eucaristía por casi toda la vida.

**Luisa, la Pequeña Hija de la Divina Voluntad,
fué elegida por Dios para la Misión del
FIAT VOLUNTAS TUA como en el Cielo así en la
tierra.**

Parte para el Cielo el 4 de Marzo de 1947.

Otros signos de la vida de Luisa los encontramos en el cuaderno autobiográfico escrito por ella por orden del Beato Annibale De Francia¹. Ya en 1899, por orden de un sacerdote de nombre Gennaro De Gennari, había iniciado a escribir su autobiografía; pero habiendo dejado de escribir los hechos personales de su infancia, el Beato Annibale en 1926, poco antes de morir, le ordenó de recomenzar su pequeña autobiografía completándola con los recuerdos de la infancia; y ella obedeció. Este escrito se llama: **"Memorias de la infancia"**.

¹ El padre Annibale María De Francia fué canonizado por Su Santidad Juan Pablo II en 2004

El Beato Annibale De Francia, en busca de almas místicas de su tiempo, encontró en la espiritualidad de Luisa gran regocijo para su espíritu, por eso la siguió hasta que el Señor lo llamó. En sus cartas el **Padre Annibale expresa su aprobación por la espiritualidad de Luisa y considera la espiritualidad del Querer Divino una espiritualidad 'doctrinal y celestial'**.

En el *Epílogo* de un pequeño *Tratado* el padre Annibale define la existencia de Luisa como: *'Una vida más celestial que terrena'*. Con todas sus reciprocidades espirituales y con sus dones místicos Luisa vivió más en el Cielo que en la tierra; su vida fué preparada por Dios para la realización de los proyectos divinos.

Para conocer a Luisa no basta leer su cuaderno autobiográfico o las cartas del Beato Annibale De Francia; y no es suficiente conocer Corato, los lugares donde vivió, su dormitorio, su tumba...; ni siquiera es suficiente el haberla conocido en sus setenta años de vida en el lecho, donde vivió crucificada, estigmatizada (*sus estigmas eran internos, porque ella le había expresado a Jesús su deseo de que fueran ocultos: 'Jesús, que sean una cosa entre Tu y yo!'; más adelante, por obediencia a los confesores, debió escribir también el hecho de los estigmas; pero quién sabe cuántas otras cosas no conocemos de su experiencia espiritual!*).

Para conocer verdaderamente a Luisa, debemos entra en su interior. No basta saber que es una mujer de Corato, que vivó setenta años en un lecho haciendo la

Voluntad de Dios. Conocer a Luisa exteriormente significaría conocer solamente su hábito, la humanidad que cubre su alma. **Es necesario profundizar, para comprender la labor que Jesús hizo en ella: *la ha vaciado completamente de lo que era humano, porque debía depositar en ella un don demasiado grande:***

el DON de la DIVINA VOLUNTAD.

Su último confesor, don Benedetto Calvi, daba testimonio de ella diciendo que era un alma **prodigiosa, un alma que daba todo a Dios y que, estando junto a ella, transformaba las almas: ninguno salía de aquel cuarto sin ser convertido y transformado. Ella infundía en el alma aquello que tenía dentro de sí.**

Pero, para llegar a esto Jesús la había preparado desde la niñez. La había excluído del mundo: en su casa era como si no existiera; no podía ni siquiera cambiar de lugar, ir a otro cuarto a buscar algo. A continuación un ejemplo de como el Cielo *sacrificaba* a esta jovencita: Luisa tenía por hobby el tejido en ganchillo y trabajaba la madeja. Decía a Jesús: "Jesús, Tu dices que debo estar empeñada en la oración, pero yo necesito ir con mis familiares a coger el hilo que se me acaba!...". Y Jesús: "¿Tienes fe?". "Sí!", respondía Luisa. Y Jesús: "Continúa!". Ella continuaba, y el hilo nunca se acababa! Esto sucedía por que **Luisa debía dejarle todo el espacio a Jesús, debía orar con una intensidad de oración que la debía llevar a la unión completa con Jesús, en una trasfor-mación creciente.**

Luisa entonces desde pequeña se inmoló voluntariamente, fué una mística creciente, de santidad robusta; fué capaz de dar a Dios su disponibilidad total, completa.

Nosotros sabemos también que para cumplir la obra hecha en Luisa el Señor necesitaba el espacio; y así, para meter dentro de nosotros sus Dones divinos debe eliminar los dones naturales que El mismo nos había dado. **Con la ruptura acaecida por el primer pecado el hombre quedó débil, sólo con los dones naturales y con la sola voluntad humana; y por más que se esfuerce no podrá conquistar jamás los Dones divinos; por eso es necesario que Dios venga dentro de nosotros.**

Para vivir la espiritualidad de Luisa es necesario una fe pura que nos lleve al desinterés personal; que nos haga aceptar, creer y poner en práctica lo que la misma fe nos dá. La fe nos hace caminar en la vía de la esperanza dándonos seguridad y nos introduce en la caridad. Luisa se abrió a esta obra divina, gracias al depósito de la Fe que recibimos en el santo Bautismo, cuando nos convertimos en Templos del Espíritu Santo. Lamentablemente, no obstante Dios se nos dá completamente, nosotros con el pasar del tiempo perdemos y sofocamos el gran depósito de la Fe recibida... Es por la fe que obedecemos al magisterio de la Iglesia, al Papa, a los Obispos, y Luisa es ejemplo de obediencia; esta jovencita desde su infancia siempre dijo: 'Sí!'

Su director espiritual, en los primeros días de su vida mística, fué Jesús; El la guiaba; la corregía; la llevaba por senderos misteriosos de renuncia, de desprendimiento completo, total, desprendimiento de todas las cosas terrestres. Todo esto, naturalmente, se daba gradualmente.

Purificación! Una purificación que la llevaba a renunciar aún a las cosas más santas, como por ejemplo la Santa Comunión. Cuántas veces en la noche se preparaba con intensidad y con lágrimas esperando al Huésped divino y después, en la mañana, en la Iglesia, el sacerdote le decía: "Hoy no harás la Comunión". Imagínate! Esto significaba quitarle la vida, porque Jesús era todo para ella! Basta ver las dos oraciones que escribió: *El adiós a Jesús* (que oraba en la noche cuando dejaba el Tabernáculo) y los *Buenos días a Jesús* (que hacía en la mañana). Pero esta purificación sirve, porque el Señor cuando purifica el alma entra en ella destacándola de todo; nuestros sentidos ahora toman otro orientamiento; nuestras potencias: la inteligencia, la memoria y la voluntad se encaminan hacia una oscuridad cuyo objetivo es la Luz.

A Luisa no la comprendían ni los familiares ni los sacerdotes, porque vivía en un estado, puede decirse, *abstracto*; fué perseguida y combatida por los demonios. Una vez preguntó a Jesús: "Señor, ¿por qué los demonios me combatían tanto?" Jesús le respondió (era en 1929): "Hija mia, el enemigo entreveía en ti mi proyecto, sospechaba que Yo me serviría de ti para realizar algo grande para mi gloria, mientras para él sería la más grande

derrota jamás recibida hasta ahora; tanto que, por más que se esforzaba, no podía hacer penetrar en ti ningún acto y ningún pensamiento impuro; porque Yo le tenía las puertas cerradas y él no sabía por dónde entrar”.

Cuando nosotros tenemos como único objetivo hacer la Voluntad de Dios, buscar a Dios, querer vivir en Su Voluntad, el demonio no puede entrar en nosotros. Este fué el impacto del pecado en el Edén: el hombre contra la Voluntad de Dios. El demonio combate por hacer desviar el alma de la Voluntad de Dios, pero cuando el alma se encuentra en este camino de purificación, se encuentra de frente a Dios y satanás no puede tentar a Dios, puede tentar la creatura pero no a Dios; por eso dice Jesús *giraba entorno*. El enemigo sabía que perdería el Reino si no lograba entrar en Luisa para hacerla caer; aquel Reino que se inició en el Edén con el primer pecado. Cuando el hombre se separó de Dios perdió el Reino y el demonio adquirió ventaja sobre él. No debemos de ninguna manera tener miedo a la tentación. Luisa no temía la tentación. Jesús le había enseñado: “No escucharlo”; no debemos pensar, no debemos estar ansiosos, de lo contrario el enemigo intensifica la tentación y le permitimos vencer, como en el Edén. Pero el Señor es misericordioso y desea darnos sus dones primordiales; y si nosotros vamos por un camino, El nos sale al encuentro por otro camino.

Luisa, como hemos dicho, fue sometida a una purificación creciente. En 1929 Jesús le dice (Volume 26): **“Yo quiero descender al bajo de tu voluntad humana para vaciarla, purificarla y después embellecerla y**

reordenarla en todo". Y esto, Jesús puede hacerlo si el alma se abre.

Nosotros fuimos creados para tener todo en orden; nuestros sentidos, nuestras facultades, nues-tras acciones, la Creación; todo debía ser medio de comunicación entre el Creador y nosotros. Pero desde el momento de la caída de Adán en el pecado todos caímos en el desorden completo. Debemos pues ser reordenados por Jesús.

La Creación debe volver a ser para nosotros como un teléfono que nos comunica con Dios. Por ejemplo, mirando el sol pienso en Aquel que le dió origen y le digo: *"Señor, Te amo; haz creado el sol para mí; este calor que me llega a mí; Te agradezco, Te bendigo!"*. Lamentablemente hemos perdido la habitud de usar este teléfono. Es por esto que Jesús dice: *"Debía hacer desaparecer la tierra desordenada de tu voluntad humana para hacerla volver al orden de mi FIAT; por eso quiero haerlo en tu interior, en el fondo de tu alma, ya que haciendo desaparecer esta tierra antigua debía hacer resurgir el Edén florido"*. También en nosotros debe desaparecer la tierra árida, inculta; debemos dejarnos absorver de la gracia de Dios.

Unamos todas nuestras voluntades humanas en la Voluntad de Dios y formemos así un ejército. Cuando el Señor llamó a Luisa: *"Alma, ayúdame"*, ella pensó en ayudarle a llevar la Cruz y le respondió: *"Heme aquí, Señor, haz lo que quieras"*. Pero el Señor no solo quería

esto, y ella, sin saber hasta dónde quería llevarla Jesús, siguió adelante.

Y en su relación con el Señor Luisa no era pasiva; le decía: "¿Pero Jesús, cómo puede suceder ésto?... ¿Y cómo así yo quería estar sola y tu no me lo permitiste?... ¿Cómo así debo esperar al confesor para que me libere, en la mañana?... ¿Por qué debo estar siempre en la cama?...". También la Virgen dijo al Ángel: "¿Cómo sucederá ésto?", pero no para exigir explicaciones, sino para decirle: "¿Cómo sucederá ésto? Estoy a tus disposición!". Así era también para Luisa.

El Señor entonces le dice: "Mira, hija mia, mi amor por ti ha sido exuberante y para conducirte donde mi Querer Divino te quería he debido actuar en diversos modos en el período de tu vida. En el primer período, mi amor, mi actuar para ti fué muy tierno (*Jesús jamás la ha dejado; cuando era pequeñita, en la edad de la adolescencia, aún cuando la corregía y la purificaba, permanecía igualmente cerca; también cuando la crucificaba y ella llegaba a tal punto que ya no podía más, Jesús la sostenía con su gracia*), mi actuar fué suave, también duro. Quería que ninguno supiera lo que estaba realizando en ti. Estaba tan celoso que te daba la impotencia de abrirte, porque Yo debía hacerte de guía y por eso no te he permitido hablar con tu confesor". En el primer período de su vida, Luisa no podía hablar con ninguno, no podía decirle a ninguno lo que le sucedía dentro

- recordemos el ejemplo del hilo que no se acababa nunca...
- Cuando ella sintió radicalmente el deseo de que

ninguno supiera lo que le sucedía, Jesús, entonces permitió que el confesor viniera a conocer su experiencia mística, y le diera la obediencia de escribir todo lo que el Señor le había dicho.

Sabemos que cuando las almas están en un estado de misticidad creciente el Señor está presente en ellas con obras grandes y bellas, obras que nosotros no podemos entender. Nuestro Obispo insiste siempre que, y vale para todos los místicos, **si queremos entender a Luisa debemos meternos dentro de ella**, de lo contrario corremos el riesgo de *hacerle decir lo que ella no ha dicho*. El Señor recorría con ella este camino de oscuridad: "Tu y Yo; ¿estás contenta? Ahora estamos solos en esta pequeña celda; esta es la celda más pequeña del mundo. Tu querías ser religiosa, religiosa de clausura: pero ¿Qué es la clausura? ¡Esta es la clausura!" *(después de la comunión se cerraban las cortinas en torno a la cama y ella hacía tres horas de agradecimiento en aquella celda que era la más pequeña del mundo).*

La primer vez que sucedió a Luisa de no despertarse de su éxtasis, la familia llamó a los médicos, pero después de tentativos inútiles los médicos respondieron: "No es de nuestra competencia: dirigiros a los sacerdotes! Para nosotros es un hecho místico". Fué llamado un sacerdote y fue la primera vez, **cuando el sacerdote le dijo: "Luisa, en obediencia: ven!"**, Luisa abrió los ojos. "Ah, este sacerdote es santo! - dijo Luisa - ; lo que no han podido hacer los médicos, lo hizo este santo sacerdote!". Pero

Jesús le respondió: "No es la santidad del sacerdote, sino la autoridad sacerdotal que te ha liberado".

Pero ¿Por qué Jesús puso un sacerdote junto a Luisa? Para que esta doctrina pasara a la Iglesia a través de la autoridad sacerdotal.

Nosotros vemos que **este desapego completo de Luisa, Jesús lo explica diciendo: "Yo no debía formar obras en ti, sino debía formar una vida".** Miremos como ejemplo *la Obra de la Creación*: si nosotros a través de la Creación no nos metemos *interiormente* en contacto con Dios, la obra de la Creación permanece pasiva para nosotros, cualquier cosa *externa*, sin motivo directo para nosotros. En cambio la *Creación puede producir paz interior, serenidad; me puede dar reposo en cada momento.* Así, para hacer conocer a Luisa no fueron suficientes todos sus años de lecho, pero **fué necesario *entrar dentro de ella.*** Hoy el mundo esta lleno de iniciativas, asociaciones, grupos, instituciones religiosas consagradas y obras humanitarias admirables, todo cosas buenísimas; basta considerar los *pioneros* en este campo: madre Teresa, con su brillante obra!... Pero... Luisa va más allá! Jesús mismo lo dijo.

Luisa no hace parte de estas *obras externas, brillantes: Luisa hace parte de las obras internas.* La Creación - incluido el hombre - fué creada para que le diera gloria a Dios, una gloria que se dá desde *dentro*; fuera de nosotros está el universo creado, pero **dentro de nosotros Dios ha puesto sus dones, entre los cuales**

la participación de la Divina Voluntad, que es increada: esto es un Don que Dios nos ha hecho como a hijos. Nuestro origen es divino, por esto Dios quería encontrar la obra divina dentro de nosotros.

Quien pues quiera vivir en el Querer Divino, quien quiera seguir a Luisa, debe aprender a hacer *obras internas*, de las cuales la primera es meterse en contacto con Dios, a través de todos los medios disponibles: la obediencia, el reordenamiento de nuestro interior...

Pero para reordenar una casa es necesario desocuparla, sacar todo: y esto es lo que Dios debe hacer con nosotros. Si queremos que Dios nos haga iniciar un camino de purificación debemos dejarnos vaciar por El. Es necesario ordenar hacia Dios todo lo que está en nosotros: los pensamientos, las miradas, la voluntad, la inteligencia; todo debe tener como referencia el objetivo final, que es Dios. Nosotros fuimos creados para El, y debemos llegar hasta El; pero antes de alcanzarlo en el Paraíso debemos alcanzarlo aquí en la tierra a través de esta infinidad de vías que El nos dá.

La humanidad hasta ahora ha llegado hasta Dios a través de las alabanzas y las *obras exteriores*; ahora debemos alcanzarlo a través de las *obras interiores*.

Por esto miramos a Luisa, que es la *hija primogénita*, la pionera de la *Divina Voluntad*. Ella fué la *primera copia*, ahora es necesario alguno que la siga. Luisa fué

la copia de lo escondido, de la renuncia, de la mortificación, del sufrimiento, la copia de la crucifixión; y en todo esto el único objetivo fué el de *dar gloria a Dios*.

Nosotros muchas veces nos crucificamos a sí mismos con no meter nuestra naturaleza en el puesto justo. **Nosotros debemos emprender la vía de la purificación, de la correspondencia a Dios, el dejarlo obrar en nosotros.** La vida de Luisa fué un camino de abandono glorioso en Dios. "FIAT!", había respondido a Jesús cuando la había interpelado: "Alma, ayúdame!...".

Nosotros nacemos con un proyecto divino; debemos dejarnos conducir dócilmente. Como Luisa, no debemos hacerle preguntas a Dios. La palabra: *¿Por qué?* Nació en el Edén con la tentación del demonio; y esta palabra nos ha quitado el *Reino*, aquel *Reino* que también Dios ha conservado como *Don* para las generaciones humanas. El Dios grande, infinito, sapiente, omnisciente cuando habla al hombre se dirige a él con palabras tan simples de ser accesible a todos: "Hija mia, la palabra "*¿por qué?*" ha creado el inferno". El hombre no hace otra cosa que decir: *¿Por qué me sucede esto?... ¿Por qué tal persona me ha hecho esto?...*

Jesús a Luisa, jovencita, le había enseñado a considerar las caricias, las buenas atenciones, las aprobaciones por sus actitudes destacadas (*Luisa no era culta, pero era muy inteligente*) en este modo: "Debes tomarlas como una caricia mia; recordando que **también en**

las contrariedades o en la misma condena siempre soy Yo, Yo que te quiero semejante a Mi, por eso permito estas cosas". Nosotros en cambio cuestionamos todo lo que sucede: "¿Por qué hoy no sale el sol?... ¿por qué hoy hace frío?... ¿Por qué este terremoto?...". ...Y, con el terremoto nosotros debimos cambiar la sede de estos encuentros, de Asis - donde era todo perfectamente organizado - a S. Giovanni Rotondo. Pero **nosotros sabemos que nos encontramos aquí por Voluntad de Dios, porque Dios lo ha querido así. Sabemos también que el conocimiento del Divino Querer se difunde partiendo justamente de San Giovanni Rotondo, por voluntad del padre Pio.** Cuando se le preguntaba al padre Pio: "¿Quién es Luisa?", respondía: "Es un ángel que vive en Corato". Y **fué justamente por consejo del padre Pio que se formó el pequeño grupo que en Milano se consti-tuyó como Asociación encargado de difundir los Escritos de Luisa.** Muchos vinieron a las conferencias sobre el *Divino Querer* de Federico Abresch, hijo espiritual de padre Pio y de Luisa. También la *Casa de oración para el Reino de la Divina Voluntad* que está aquí en S. Giovanni Rotondo, de propiedad de la señorita Adriana, fué querida del padre Pio. Y Adriana habla continuamente y con todos de Luisa y de la Divina Voluntad. Por eso era justo que este primer *Seminario Nazionale sobre la Divina Voluntad* se desarrollara aquí **en S. Giovanni Rotondo, por que fué de aquí donde partió el Querer Divino.** Aceptamos esta clara manifestación de la Voluntad de Dios. Entre Corato y S. Giovanni Rotondo existe un lazo muy estrecho. Padre

Pio invitaba: "Vayan a Corato a ver la santidad viviente". El padre Pio y Luisa se encontraron también en bilocación.

Por eso nosotros debemos ver en todo la Voluntad de Dios. Jesús le enseñó a Luisa a *ver en cualquier cosa que sucediera, próspera o adversa, como cosa que viene de El.*

Nosotros a veces sentimos dificultad para hacer la Voluntad de Dios por que vemos sólo lo humano; vemos la persona, el carácter, las circunstancias olvidando que todo esto no es más que el velo que cubre lo que está *dentro* de la persona: Dios, la habitación de Dios. Y en nosotros, aunque sofocada, está la Voluntad de Dios. Alzando este velo descubrimos a Dios que nos pide: "¿Quieres aceptar una gota de mi cáliz? ¿Quieres esta contrariedad? ¿Quieres este sacrificio? ¿Quieres esta cruz?... Hoy te la doy pequeña; mañana te la daré más grande!".

En Luisa se dieron varias crucifixiones, crecientes en intensidad, hasta hacerle llegar al matrimonio de la Cruz: primero el matrimonio místico en la tierra, después el matrimonio místico en el Cielo y después, para completar estos matrimonios, se dió el matrimonio de la Cruz: y he aquí la perfecta *crucificada*. "*Esta cruz que tienes es muy pequeña! Déjala!*" Y, bajó un Ángel, la llevó al Paraíso y la puso sobre una cruz más grande. "*Aquella cruz es larga cuan largos son los siglos, y es larga cuan largas son las genera-ciones*", dice la señora Daria en una conferencia aquí en S.

Giovanni Rotondo. Y padre Pio afirmó que es verdadera esta afirmación.

En otra ocasión el padre Pio dice: *"Es mejor vivir el Divino Querer en la tierra que en el Cielo"*. Aquí está el secreto del *Padre Nuestro*: "Hágase Tu santa Voluntad como en el Cielo, así en la tierra". Pero cómo puede suceder esto? ¿Cómo puedo ser perfecto como mi Padre que está en los Cielos? *Es el Padre que debe venir a mí, a habitar en mí, para que mis acciones sean perfectas.*

El Querer Divino es esta Cruz larga cuanto largas son las humanas generaciones; la Cruz que tuvo inicio con el pecado en el Edén, cuando el Señor Dios prometió el Redentor. La preparación se hizo con el pueblo electo, Abraham, los profetas, los jueces; después viene María, y en Ella se inicia este nuevo Edén, *Edén florido*. María es la perfecta *Crucificada*; María es la Señora del 'Sí', la Señora del *FIAT* incondicional.

María, preservada del pecado original, vivió desde sus primeros instantes en los mares inmensos de la Divina Voluntad. En Luisa en cambio fué toda una labor necesaria para eliminar, para sofocar, para transformar, para embellecer lo humano; lo humano se transforma gradualmente, por esto no podemos abatirnos y decir: "Es imposible hacer lo que Dios quiere". Dios no nos dará jamás una cruz superior a nuestras fuerzas. Si el *Señor, nos ve débiles, irá*

gradualmente; si nos ve de espíritu fuerte, nos hará avanzar más rápido.

A nosotros, nos espera decidarnos el aceptar este camino, el camino del *TERCER FIAT*.

Dios quiere hacernos volver a su proyecto inicial para nosotros. Leemos un Prefacio de la Santa Misa: *'Señor, Te rogamos para que Tu hagas retornar al hombre a la santidad del primer origen'*. Y nosotros somos afortunados de haber nacido en estos tiempos en los cuales el hombre está en camino hacia la realización de este designio de Dios; pero tal vez serán todavía más afortunados los que vendrán después de nosotros, porque encontrarán preparado el camino que les permitirá ver este *Don* grandísimo que será dado a la humanidad. Con este Don Dios quiere completar la obra de la Creación y de la Redención: el Don del *FIAT Voluntas Tua*.

Nosotros deseamos abrazar y continuar la misión de Luisa, porque la oración del *Padre Nuestro*, el *Fiat Voluntas Tua*, debe tener su cumplimiento, el Reino de Dios debe llegar a su cumplimiento. "El Reino de Dios está *dentro* de vosotros", dijo Jesús. Pero ¿verdadamente la Divina Voluntad tiene su pleno dominio *dentro* de nosotros? ¿Sabemos pronunciar nuestro *Fiat* en cada circunstancia, aún si no entendemos o nos sentimos débiles? Recordemos a san Pablo: "Cuando soy débil entonces soy fuerte", por que dentro de nosotros está la Fortaleza de Dios, está la Luz de Dios, está la

Inmensidad de Dios. Nosotros vemos la grandeza de Dios en cada cosa creada.

Cada vez que pronunciamos el Fiat entramos en el Acto Único de Dios,

en aquel *Acto* del cual no vemos ni el inicio ni el final. Nuestros actos pueden llegar a ser actos grandísimos si nosotros nos lanzamos en la grandeza del *Acto* de Dios.

Luisa ha cumplido lentamente este camino; como un corderito que se dirige al matadero, se dejó llevar por la mano de Jesús, sin decir una palabra, se dejó corregir, purificar, transportar: y Jesús la transportó en la Vida de su Divina Voluntad. Un día, mientras oraba en su camarita, Jesús le pide: "Luisa, Me das tu voluntad? Yo te doy la mía!" Ella queda sorprendida: "¿Jesús, quieres mi voluntad?! Pero sabes que es humana!" "Sí que lo sé: te la he dado Yo!" responde Jesús. "¿Pero que regalo puede ser para Ti mi voluntad humana, limitada...?!" "Justo porque es humana y limitada Yo la quiero transformar!" Con esto Jesús le pedía permiso de poder entrare en su voluntad para poder hacerle lo que quería. "Tómala inmediatamente! - responde Luisa - No quiero saber más de ella, no quiero sentirla más!".

También nosotros debemos abrir el corazón e implorar:

***"Señor, mete en orden mi desorden;
mete en orden mis pensamientos..."***

Una plegaria de Luisa dice:

***"Ven, Jesús, a mirar en mis ojos a pensar en mi
mente, a circular en mi sangre, a
caminar en mis pasosos..."***

La acción es externa, pero el acto es *interno*; es el acto lo que transforma la acción. Por esto Jesús dice a Luisa: "Yo en ti no quiero cumplir una obra, quiero meter en ti la vida!" El quiere instaurar en nosotros una vida continua de espiritualidad, de ascesis, de divinidad... *El quiere reedificar nuestro interior llevándolo a lo que era su posesión primitiva.* El Adán salido de las manos del Creador no era distante de Dios: Adán era hijo de Dios, Adán poseía el Reino de Dios. Cuando nosotros hacemos la Voluntad de Dios es entonces cuando vivimos como hijos de Dios y no como siervos.

Metámonos ahora en las manos de María Santísima y de Luisa: ellas nos guiarán en la vía de la *Divina Voluntad*.

*Jesús, Te amo con Tu Voluntad !
Jesús, pierdo mi voluntad en la Tuya
y dame la Tuya para vivir.*

LOS “GIROS” EN LA DIVINA VOLUNTAD

S. Giovanni Rotondo - 6.10.1997
Relación de Sor Assunta Marigliano

Luisa Piccarreta además de los *36 Volúmenes* escribió *El Reloj de la Pasión, La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad*, por petición del padre Annibale De Francia, escribió infinidad de oraciones y escribió también el *Peregrinar del alma en el Reino de la Divina Voluntad*.

Hemos dicho otras veces cómo el *FIAT, el te amo, el Acto de Dios*, está en toda la Creación, y entonces hemos explicado como podemos hacer nuestra la Creación. Las plantas no pueden hablar, pero yo sí; entonces el *Acto de Dios* metido en esta planta *lo hago mío* y respondo a Dios:

“Te correspondo al amor que haz metido para mí en esta planta”.

Luisa no podía moverse del lecho, pero no porque estuviese enferma - Luisa jamás estuvo enferma -; no era un mal físico: Luisa tenía males místicos; era crucificada en

un lecho y las continuas revelaciones la hacían ir siempre en éxtasis, por eso estaba siempre en el lecho.

*Luisa tuvo la tarea de llevar al hombre al estado primitivo y para hacer esto debía posesionarse de todos los bienes que se encuentran en la tierra, incluídos todos nosotros. Hizo pues un peregrinar que lo encontramos recogido en el libro: *el peregrinar del alma en la Divina Voluntad*. Está compuesto de 24 Horas, Ella, por ejemplo, en la primera hora se metía a contemplar el sol y decía: "Qué grandeza!... qué belleza!... Señor, yo te contemplo por el sol... por el calor... por la luz... por la fecundidad...", y contemplaba y hacía una larga meditación. Contemplaba el mar, la luna, las estrellas; se dirigía con el pensamiento al Edén, antes del pecado, cuando Adán aún era inocente; y después del pecado, para reparar... y remiraba y contemplaba todos los momentos de la historia de la Redención, hasta la Ascensión de Jesús... Y en esta forma de peregrinaje Luisa compuso un libro.*

(...)

Luisa decía un sin número de oraciones tanto que nos es incomprensible cómo podía hacer tantísimas cosas: quedaba por horas en éxtasis, escribía, trabajaba, aconsejaba, recibía... Quizá, andaba fuera del tiempo!...

Hagamos también nosotros este peregrinar. Giremos también nosotros - junto a Luisa - por toda la

Creación, por toda la obra de la *Redención*, por toda la obra de la *Santificación*.

Las *obras* de Luisa están *dentro*, son *obras espirituales*.

Si queremos aprender a vivir en la Divina Voluntad debemos *girar*, debemos hacer el *peregrinar*.

La tarea de Luisa era de *girar*. Leamos sus Volúmenes:

"...Mientras *giraba* en el Querer Divino me detuve en el nacimiento de la Mamá Celestial... Mientras *giraba* en el Querer Divino me detuve en el Edén, cuando Adán cometió el pecado, *e hice mis reparaciones*... Mientras *giraba* en el Quere Divino me detuve en el momento cuando el hombre era inocente y *todo lo que él ofrecía a Dios lo hice mio y lo ofrecí*... me detuve con Jesús Crucificado... me detuve cuando la Virgen se fué al templo..."

Es decir,

para entrar en el Quere Divino no encontraremos una entrada principal; se puede iniciar donde se ocurra y después se comienza a *girar*. Lo esencial son los *giros*.

Podemos intercambiar una propuesta ahora que nos conocemos. Cuando *giremos* busquemos de hacerlo en este modo: yo *giro* y me acuerdo de Ida; *giro* y me acuerdo de Rosa; *giro* y me acuerdo de Adriana...; y *tomamos todos los*

pensamientos, todos los palpitos del corazón, todas las oraciones, todos los sacrificios, todas las lágrimas de todas las almas que han participado en este Seminario y decimos al Señor: "Señor, te lo ofrezco, te lo traigo"; y después seguimos con todas las generaciones. En este modo estaremos siempre unidos, estaremos siempre juntos, porque uno hará los actos del otro; los agradecimientos y las alabanzas al Señor del uno pertenecerán también al otro, los cambiaremos en modo espiritual; y es mucho más importante estar cercanos espiritualmente a las personas que corporalmente. Debemos reforzar esta cadena. Esta es la herencia que nos dejó Luisa. Si algún eslabón de esta cadena no es muy fuerte, nosotros lo estrecharemos ayudándonos mutuamente. Pede darse que en el momento en que yo oro por una hermana, ella esté recibiendo luz; y ciertamente aquella luz llegará también a mi sin que yo sepa de donde viene; así, cuando ella sufre, este sufrimiento se participará también a mi, sin que yo ni siquiera conozca el motivo de tal sufrimiento. Sin preguntarnos el ¿por qué?, solo ofrescámoslo, mandemos todo al Cielo, sirviéndonos también del Angel custodio. Girando, volvamos con la mente a esta capillita, a Jesús Sacramentado expuesto en adoración, a todos nosotros reunidos en oración y presentemos todo a Jesús: "Te presentamos los latidos de todos estos corazones, oh Jesús, todos los pensamientos, todo el amor que cada uno tiene dentro: refuerza este amor oh

Jesús, estréchanos siempre más a Ti". Continuare-mos así esta unión prolongándola en el Paraíso.

Estractos de conversaciones sobre la Divina Voluntad

(selección de intervenciones diversas)

de Sor Assunta Marigliano

Dios ha creado el universo, nos ha creado a todos nosotros, y dependemos completamente de la Divina Voluntad: nuestro vestido depende de la Divina Voluntad, las palpitations del corazón dependen de la Divina Voluntad, si estoy en pie depende de la Divina Voluntad... Pero

cuando el Señor nos dió la Divina Voluntad, nos dió también el libre albedrío, dándonos la facultad de poder actuar libremente para darnos la posibilidad de llegar a El libremente, de corresponderle libremente.

Entonces, nosotros *debemos hacer uso de nuestra voluntad según las intenciones con la cual Dios nos la ha dado... recordando al mismo tiempo que dentro de mí actúa siempre la Divina Voluntad*: está circulando en mi sangre, está presente en mis pensamientos, está mirando en mis ojos... *Si yo invito conscientemente la Divina Voluntad a mirar en mis ojos, tomo el acto de esta presencia actuante, entonces me uno conscientemente al Acto de Dios; mientras no llamo la Divina*

Voluntad, entonces soy pasiva: esto es miro, pero no sé que hay Otro que esta mirando dentro de mí.

Esto vale para todas las acciones, porque nosotros dependemos *completamente de la Divina Voluntad*; pero no debemos depender de la Divina Voluntad como siervos, sino con la disposición de hijos.

Consciente de tener este tesoro dentro de mí, tomo la llave, abro y el tesoro es mío; es decir *siempre digo conscientemente*:

*"Ven, Divina Voluntad, a estar dentro de mí;
actuemos juntos, trabajemos juntos,
hablemos juntos, vivamos juntos..."*

Y querer esta Divina Voluntad en nosotros, en cada moción interior y exterior, significa pronunciar ya nuestro *Fiat*.

En 1925 Jesús le dijo a Luisa: *"Te he llamado en el Querer Divino para que te asocies con Nosotros y repitas Nuestros Actos"*.

(N.d.R. : Y, siguiendo como buena discípula lo que el Maestro le enseñó, un día Luisa dice a Jesús: "No desdeñes mis oraciones; son tus mismas palabras que repito, las mismas intenciones, las almas que quiero como las quieres Tu y con tu mismo Querer". Y Jesús le responde: "Hija mia, cuando te siento repetir mis palabras, mis oraciones, querer como quiero Yo, Me siento atraído hacia ti como por muchos imanes; y como te siento repetir mis palabras, tantos goces

distintos siente mi Corazón y puedo decir que es una fiesta para Mi. Y mientras gozo, Me siento debilitado del amor de tu alma y no tengo fuerzas de castigar las criaturas. Siento en ti las mismas cadenas que Yo metía al Padre para reconciliar el género humano. Ah, sí, repite lo que hice Yo, repítelo siempre, si quieres que tu Jesús en tantas amarguras encuentre un gozo de parte de las criaturas". (Cfr. Vol. 12 - 4.6.1919).

Jesús también le dice a Luisa: *"Mi amor es operativo, no sabe estar quieto; por eso por todos y por cada uno prepararé lo que se necesita para rehabilitarlos, para sanarlos y para embellecerlos nuevamente".*

La misión de Luisa es hacer retornar al hombre al estado primitivo, como Dios lo ha creado. Entonces la humanidad esta retrocediendo: con la Redención, con toda la Gracia que recibe en los Sacramentos... Y todo este camino es para hacer que el hombre regrese a su principio.

Todas las obras que están en la Iglesia, todos los institutos religiosos, con sus carismas particulares, tienen un fin único, la caridad.

En la obra que nos llega a través de Luisa la caridad lleva el plan de Dios, lleva el FIAT Creador, Redentor y Santificador. El FIAT Santificador lleva a la realización del FIAT Creador, y del FIAT Voluntad Tua.

Y los tres son una sola cosa, como son una sola cosa las Tres Divinas Personas. El *FIAT* Creador se atribuye al Padre; el *FIAT* Redentor se atribuye al Hijo; el *FIAT* Santificador se atribuye al Espíritu Santo. El Espíritu Santo desarrolla esta actividad dentro de nosotros y nosotros debemos contribuir, porque

la vida en el *FIAT Voluntas Tua*
no es pasiva, sino activa.

Luisa era activa. Es por eso que tenemos el librito y la *corona del Peregrinar en la Divina Voluntad*, para llevarnos a la *actividad espiritual*. La misión de Luisa es justamente de *girar* por toda la Creación,

girar por las generaciones pasadas, presentes y futuras, para recoger todo aquello que el hombre había perdido y devolvérselo. Debemos devolverle todo a Dios a nombre de toda la humanidad.

* * *

El FIAT de Dios en la Creación es un FIAT eterno, porque Dios es eterno entonces el Acto de Dios es un Acto eterno. Por eso también nosotros, cuando hacemos un acto en la Divina Voluntad entra-mos en el ámbito de la eternidad. (Es como una gota de agua que entra en un océano: continúa existiendo, pero absorbida y

transformada en océano). La misión de Luisa es justamente esta.

Adán, y con él también nosotros, hemos rechazado, hemos perdido; pero

Dios nos ha creado para su gloria y nosotros *debemos devolver la gloria a Dios; esto lo podemos hacer justo con esta actividad interior, asociándonos a Su Voluntad.*

El Santo Padre, con ocasión del 150° aniversario de la aparición a La Salette, dice: "La Virgen María mostrándose con la imagen del Hijo Crucificado hace entender que Ella asociada también a la obra de la salvación se solidariza con sus hijos inmersos en la prueba". ***Jesús está asociado a la Voluntad del Padre; María está asociada a la Voluntad del Padre y a la obra redentora del Hijo para ser Corredentora de la humanidad.***

Con el Redentor vino la salvación; pero esto no basta:

Dios Padre nos quiere re-santificar, nos quiere devolver aquel vestido de santificación que habíamos perdido en el Paraíso terrestre.

En la Iglesia, en los Sacramentos, en la S. Misa tenemos el *banco* del cual podemos extraer. ***Sobre el altar, donde Cristo se inmola por mí, yo me asocio a la Voluntad salvífica de Cristo; me asocio y me inmolo con El.***

Jesús un día le dijo a Luisa: "*Contigo iniciará la cadena y ya no se romperá más*". Los anillos de esta cadena son todas aquellas almas que sobre la estela de Luisa donan sus voluntades a Jesús. Y si cualquier anillo se llegase a aflojar un poco', será la Cruz quien lo apretará más.

* * *

El pensamiento de Dios era de reconstruir el *Reino* del hombre, aquel *Reino* que Adán, rey del universo, había perdido. Faltaba también el *Tercer FIAT*, el *FIAT Santificador*.

El *FIAT Santificador* se instaura en modo particular con *FIAT Creador*, por que con el *FIAT Santificador* nosotros nos instauramos a toda la obra de la creación. Y en la obra de la creación está la *Potencia creadora y conservadora de la Divina Voluntad*: Dios ha hecho la creación, me ha creado y me conserva. También la creación, el universo, no pueden decirle a Dios: "Te amo", pero yo sí; Dios me ha dado la *inteligencia* para poder entender, me ha dado la *memoria* que me permite recordar, me ha dado la *voluntad* para poderlo hacer.

Entonces, *me uno a toda la creación y dirigiéndome a Dios y reconociendo que El ha creado todo para mí, Le digo:*

"Yo me asocio a este tu plan de amor, de misericordia, de benevolencia; haz hecho todo para mí, por eso también hago todo para Ti, también quiero darte todos estos dones, todo tu amor!"

Hago mio el *te amo* de Jesús, el *te amo* que Dios metió en toda la creación, aquel *te amo* de Dios que es mio; por que aquel *te amo* que El ha metido en toda la Creación, también en la más pequeña hoja, es un *te amo* para mí, por que Dios creó todo para mí. Si yo en el Quere Divino digo: "Yo te amo", *hago mio* el *te amo* de Jesús.

Luisa repetía continuamente el *Te amo en el Querer Divino*. Pero un día le dice a Jesús: "Jesús, yo aprendí esta cantilena y repito siempre la misma cosa; me parece una cosa muy repetitiva!..." "No! - le responde Jesús - porque mi Acto es único y continuo; mi Amor continúa; mi te amo está en la Creación cada momento y cada momento también tu debes decir: <Te amo>".

Si nosotros entramos en esta actividad espiritual, vivimos en el Querer Divino, porque hacemos nuestro el te amo de Jesús, hacemos nuestra la Voluntad de Jesús, hacemos nuestra la obra de Jesús. Jesús cuando estuvo en la tierra hizo todo en este Te amo en la Divina Voluntad.

* * *

La vía para entrar en este camino es *la pequeñez*. Jesús un día dijo a Luisa: "Quien delante a Dios y a los hombres cree ser *alguna cosa*, no es nadie! Delante de Mí no vale nada!" *La pequeñez* purifica el espíritu, lo libera y lo inserta en el Corazón de Dios Padre, porque *sólo a los pequeños les es dado entrar en el Reino de los Cielos*. La puerta del Reino es estrecha, porque implica una santidad vinculada a la purificación personal, para dar espacio a Dios de reinar dentro de nosotros.

A quienes les parece muy grande este proyecto de Dios e imposible de seguir este camino, **Jesús responde (Volúmen 30 de 1932): "Es verdad que humanamente hablando, la creatura, circundada como está de tantos males, no sabe aún concebir cómo vivir en Mi Querer y cómo podrá formarse su Reino sobre la tierra; pero lo que es imposible a los hombres, es posible para Dios!"**

***De parte nuestra debemos meter toda la buena voluntad, abarir las puertas de nuestro corazón y decir: "Sí! Fiat!"
Debemos, como primera cosa, tratar de vivir esta espiritualidad enseñada por Jesús a Luisa, para después comunicarla a los demás.
Debemos estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio, ir de un punto al otro de la tierra, para poder llevar el Pan del FIAT Divino;
recordando que también esta es una obra de Dios y entonces no seremos nosotros los constructores del Reino sino que lo hará solo Dios.***

* * *

*Desciende, oh Querer Supremo!
Y ven a reinar sobre tierra!*

EL DON DEL QUERER DIVINO

Corato (Ba) - 22.10.1997

*Estractos de conversaciones con
padre Mike Adams*

Os digo con una sola frase el contenido de los Volúmenes escritos de Luisa Piccarreta:

Ha llegado el tiempo en el cual Jesús nos está ofreciendo nuevamente la posibilidad de volver a la unión original que tenían Adán y Eva con Dios antes del pecado original.

***'Sea hecha Tu Voluntad
como en el Cielo así en la tierra'***

Jesús quiere que nosotros seamos una sola cosa con El como lo es El con el Padre; obviamente no por naturaleza, sino por participación, por vida, por don. Pero esta unión se debe cumplir también en la tierra, debe realizarse en la tierra, como El lo ha pedido; para este fin nos ha creado, para hacernos vivir esta Vida junto a El.

...Entendiendo lo que he dicho antes, comprenderéis por qué estoy convencido - y esta es mi opinión personal -

que este lugar (la casa donde vivió Luisa Piccarreta, en Corato - prov. Ba) ocupa el segundo puesto en el mundo en cuanto a *lugares santos* se refiere. En el primer puesto está Tierra Santa con Loreto (son una sola cosa, porque la casa de Loreto estaba en Palestina): porque Jesús, en persona, ha caminado en aquel puesto. Aquí (la casa de Luisa en Corato), Jesús ha caminado, Jesús estuvo en aquel lecho; cuántas apariciones!... cuántos sacerdotes celebrando la S. Misa a la par de Luisa se elevaban... y venían las cosas más extraordinarias!...

Y después, con respecto a la importancia de Luisa en este plan divino, Jesús ha dicho: "Si los únicos ejemplos de *vida en la Divina Voluntad* fuéramos: Yo, Verbo Encarnado, y la Virgen, que es Imaculada, ¿quién no habrá dicho: ¿'No podremos!'" Nostros habríamos dicho inmediatamente: "Esto es inalcanzable! Esto es un sueño para nosotros!" Pero Jesús dijo: "*He buscado por el mundo entero, hasta que encontré la más pequeña...*"; y en otro pasaje de los Escritos de Luisa leemos que Jesús le dice: "Te haré una copia de Mí mismo". Y Jesús todavía dice claramente: "Quien te toca a ti, Me toca a Mí!". Por eso yo afirmo que *para mí*, después de Loreto y Jerusalem este es el puesto más *especial*; yo me quedaría aquí toda la vida. Jesús le dijo una vez a Luisa: "Por amor tuyo, no dejaré jamás Corato". Se sabe que Dios está en todas partes, pero aquí hay una presencia especial, hay una gracia especial... Y después el altar, los inmuebles son de Luisa, sobre aquellas sábanas ha posado Luisa... Y tantas personas, comprendiendo la

importancia, han custodiado y después han entregado a la Iglesia las cosas que Luisa hizo, los objetos que ella usó, la silla de ruedas que usaban para desplazarla en el período que vivió con las *Hermanas del Divino Zelo* (y **no era que ella no se podía mover por enferma** - de hecho la vieron muchos médicos que no llegaron a descubrir enfermedades en ella - porque no tenía ni una llaga, todas las articulaciones se movían: **ella siempre estaba en el lecho en estado de víctima!**... y luego hacía muchas mortificaciones y renunciaciones; por amor a Jesús no se apoyaba jamás en las almohadas! Y piensen cuántos años estuvo inmobilizada en el lecho!...)

* * *

...Este camino del Querer Divino se está difundiendo en todo el mundo. En América quizá desde 1973 se está expandiendo... Por América entiendo: Canadá, EE.UU, Sur América (con respecto a la lengua española)... y después, en Francia, Irlanda, Inglaterra, Escocia, Italia...

Con respecto a los *Sacerdotes del Querer Divino*, se trata sobretodo de sacerdotes marianos, además Diocesanos, los cuales apenas sienten hablar de esto comprenden de haber encontrado un gran tesoro!... Un día me ha detenido un sacerdote que era el encargado nacional del Movimiento Mariano y me dijo: "Padre, de toda la vida estoy esperando esto!"... Y **el 15 de agosto de 1991 la Virgen dijo claramente a don Stefano Gobbi:**

**"El triunfo de mi Corazón Inmaculado tendrá lugar
cuando la Voluntad de Dios se vivirá en la tierra
como se vive en el Cielo!"**

Más claro de esto!... Por eso ahora comprendemos en
qué consistirá este triunfo: será la realización del
Padre Nuestro... Por eso,

el triunfo del Corazón Inmaculado de María
con la llegada del Reino de la Divina Voluntad sobre la
tierra comienza cada día.

Se avanza un paso más hacia este Reino cada vez
que lo llamo, que invito la Voluntad de Dios en mis
acciones y comienzo a vivir más constantemente con
estas disposiciones interiores. Y cuando todos vivirán
dentro de sí este Reino de la Divina Voluntad, entonces
el Reino aparecerá también interiormente.

La nueva Creación, esto es todo aquel cambio que
estamos esperando, vendrá cuando en el corazón del
hombre reine Dios.

... Jesús dijo que sólo el hombre se salió de su
puesto. Dios creó todo hermoso, perfecto! Ha colocado
cada cosa en el puesto más perfecto; esto es para la
estrella, el sol, la tierra, el pájaro, el perro... y el hombre
como *rey* de todo esto. Pero el hombre queriendo hacer
su voluntad perdió el don del Querer Divino, que es la
finalidad para la cual Dios lo ha creado, esto es para
que tuviese una relación íntima con la Santísima

Trinidad. Así el hombre como jefe de todo lo Creado se vió sometido a toda la Creación.

Pero, sabemos que cada cosa creada es un *te amo* de Dios hacia nosotros, y Dios, como buen Padre, viendo que su Voluntad reina perfectamente en todas las cosas creadas salvo en el hombre, quiere sacudirlo y hacerlo redescubrir el fin para el cual fué creado:

"Yo te he creado para que vivieses junto conMigo, caminases junto conMigo, hicieses todo junto conMigo. Despiértate! Es por esto que la tierra se sacude (terremotos y otras catástrofes); despiértate!"

También a través del desenvolvimiento de la naturaleza, de las cosas creadas, Dios quiere sacudirnos; porque Dios piensa en el bien de nuestra alma, Dios nos quiere con Sí para siempre.

También Jesús había predicho: "Llegarán incluso a dar explicaciones científicas a todo y no creerán más en mis avisos, en mis advertencias; Entonces haré temblar la tierra donde no ha temblado jamás". Estos signos quieren hacernos reflexionar y volver a El.

...Desafortunadamente se conoce sólo la parte exterior de Luisa. Aunque después de las conferencias tenidas en Corato durante la ocasión del quincuagésimo aniversario de la muerte de Luisa, muchos quedaron con la boca abierta, admirados, porque no conocían nada de ella; sabían que era una santa, pero no la concían profundamente.

Jesús desea más que nosotros que venga el Reino de la Divina Voluntad, por eso también hará conocer a aquella que la ha vivido y la ha traído.

... Os doy la bendición de Dios.

...Dios quiere hacer volver la creatura a la *semejanza* que ha perdido; nosotros fuimos creados a *imagen y semejanza* de Dios. Pero, *semejanza* para nosotros significa actuar como dioses, como hijos de Dios.

En cada bendición el Señor nos renueva, se quiere donar a nosotros; en cada bendición recibimos como una *cucharadita* - por así decirlo - de la fuerza de Dios, de la Vida de Dios en nosotros.

* * *

INDICE

	Pag.
El 'Don' de la 'DIVINA VOLUNTAD' - del padre Mike Adams - 6.10.1997	5
La actividad del alma en la 'Divina Voluntad' - los 'Giros' - Omilía del padre Mike Adams - 7.10.1997	19
Vivir en la 'Divina Voluntad' - de Adriana Pallotti - 24.10.1997	30
Diferencia entre 'Hacer' y 'Vivir' la 'Divina Voluntad' - El 'FIAT' - de Antonietta Abbattista - 5.10.1997	59
LUISA PICCARRETA : Signos históricos, mística, misión - de Sr. Assunta Marigliano - 5.10.1997	79
Los 'GIROS' en la 'Divina Voluntad' de Sr. Assunta Marigliano - 6.10.1997	98
Estractos de conversaciones sobre la 'Divina Voluntad' de Sr. Assunta Marigliano	102
El 'Don' del 'Querer Divino' - Estractos de conversaciones con padre Mike Adams - 20.10.1997	111

FIAT !

FIAT !

FIAT !

Desciende, oh Querer Supremo,
y ven a reinar sobre la tierra !

* * *

a cargo del
Grupo de Oración
' Divino Volere e Divino Amore '
(Tel. 06 77201536)

**“ ... Lo que te digo sobre MI QUERER,
no es más que el desarrollo de Nuestro Decreto,
hecho *ab aeterno* en el Consistorio de
Nuestra Trinidad Sacrosanta,
que Ella debe tener Su Reino sobre la tierra.**

**Y Nuestros Decretos son infalibles;
ninguno Les puede impedir,
que no vengan efectuados.**

**Como fue el decreto de la Creación
y de la Redención,**

**Es decreto Nuestro
el REINO de NUESTRA VOLUNTAD
sobre la tierra ! ”**

**(Jesús, a la Sierva de Dios
Luisa Piccarreta,
el 2 de Octubre de 1938)**